

COMEDIA FAMOSA.
EL ESCONDIDO,
Y LA TAPADA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

- | | | |
|-------------------|------------------|-------------------|
| Don Cesar, Galan. | Castaño, Criado. | Inés, Criada. |
| Don Felix, Galan. | Otavio, Viejo. | Gonzalo, Cochero. |
| Don Juan, Galan. | Lisarda, Dama. | Otañez, Escudero. |
| Don Diego, Viejo. | Celia, Dama. | Unos Alguaziles. |
| Mosquito, Criado. | Beatriz, Criada. | |

5.^a y 6.^a Bona

JORNADA PRIMERA.

Salen haciendo algun ruido Don Cesar, y Mosquito, vestidos de camino, con botas, y espuelas.

Ces. **P**ues no podemos entrar en Madrid, hasta que sea de noche, ata las mulas à esos troncos, y sobre esta texida alfombra de flores, que bordó la Primavera, entre estos estanques, donde la Casa del Campo ostenta tanta variedad, podemos esperar à que anochezca.

Mosq. Ya están las mulas atadas; y aun fuera mas justo, que ellas nos ataran à nosotros.

Ces. Por qué?

Mosq. Porque son mas cuerdas.

Ces. Luego los dos somos locos?

Mosq. Concedo la consequencia; mas con una distincion.

Ces. Qual? Mosq. Tu por naturaleza, y yo por concomitancia, que es por lo que se me pega de andar contigo. Ces. Aqui, pues, qué hay, que locura sea?

Mosq. Cuerpo de Christo conmigo; habrá tres meses apenas que salimos de Madrid,

por haber dexado en ella muerto à un noble Cavallero, que era hermano, por mas señas, de una de aquellas dos damas, que à un mismo tiempo festejas; y por zelos de la otra, que como Autor de Comedias, tienes en tu Compania segunda Dama, y primera; passamos à Portugal, y porque en una estafeta nos vino un pliego (que yo aun no sé lo que contenga) sin mirar inconvenientes, dimos à Madrid la buelta; y dices, que qué locura hay aqui? No consideras, que no hay Alcalde de Corte, que no esté echando sentencias por aquella boca, y que juran que hemos de vér puestas, tu la cabeza à tus plantas, las plantas yo à otras cabezas?

Ces. Confieso que dices bien, en que mi vida se arriesga oy en Madrid; pero donde

A mi

El Escondido, y la Tapada.

mi vida trae una pena
misma, habiendo de morir
en Lisboa de una ausencia,
ò en Madrid de mis desdichas,
ya que dos muertes me cercan,
y que me dan à escoger
el modo de morir, dexa
que muera contento, donde
Lisarda hermosa lo véa.

Mosq. Yo, aunque el Martyrologio
Romano aqui me traxeran,
para que escogiera muerte
à mi proposito, fuera
sin agradarme ninguna,
vanissima diligencia,

Sy [porque no hay tan bien prendida
muerte, que bien me parezca.

Qué culpa tengo de que
tu à morir contento vengas,
para traerme de arreata?

Ces. Pues dime, tu qué recelas,
si tu en nada estás culpado,
ni te hallaste en la pendencia?

Mosq. Pues si un triunfo matador
arrastra los que se encuentra,
un amo matador (dime)
no arrastrará (cosa es cierta)
qualquiera triunfo criado?

Ces. No ví locura mas necia!

Mosq. Y esto à una parte, señor,
qué razon hay de que sea
tan cerrado tu capricho,
que ya que me traes, no sepa
à qué me traes; dime, pues,
qué es lo que en Madrid intentas?

Ces. Esto te dirè, no tanto,
Mosquito, porque lo sepas,
como por descansar yo
con decirlo, que las penas
no tienen otro consuelo,
fino el rato que se cuentan,
que como mugeres son,
se despican con la lengua.
Lisarda; raro milagro,
donde la naturaleza
para modelo compuso
de una hermosura perfecta
la belleza, y el ingenio,
haciendo paces en ella,
que hasta alli estaban reñidos,
el ingenio, y la belleza;

fue (ya lo sabes) del Templo
de Amor la Deydad mas bella,
à cuyas Aras no hay
vida, y alma, que no sea
mudo sacrificio; bien
tantas víctimas lo muestran,
como yacen à sus ojos
rendidas, si no sangrientas.

Yo, que entre el mortal ^{suceso}
de sus vitorias apenas _{consuelo}
la ví, quando con la mia
hizo numero, y no cuentas;
idolatrando su imagen
viví, sin que mereciera
perdon por el sacrificio,
ni merito por la ofrenda.
Desvalido amante, pues,
deste hermoso hechizo, desta
hermosa muger, mi vida
à tanto esplendor atenta,
la Clície fue de sus rayos,
y el Iman de sus Estrellas;
viendo, pues, que à todo un Sol
alas fiaba de cera,
y que al generoso buelo
solo monumento era
el Mar de mi llanto, donde
se apagaban sus centellas,
dispuse olvidarla, como,
(qué error!) como si estuviera
el olvidarla en la mano
de quien no estubo el quererla:
y por hacerme, en efecto,
contra veneno à mis penas,
yenciendo amor con amor,
puse los ojos en Celia.
Celia, que fuera milagro
de hermosura, si no fuera
porque Lisarda se alzò
con todo el Imperio della.
Si donde amé fui infelice,
y los afectos se truecan,
donde no amé qué sería?
faga tu la consecuencia.

Sy [O Amor, si te llaman Dios,
como de Dios desemejas
tanto, que los fingimientos,
y no las verdades, premias?
ù dexa, Amor, de ser Dios,
ù de ser ingrato dexa;
porque decir Dios, è ingrato,

De Don Pedro Calderon de la Barca.

• *y* ¿ suena mal , ò no suena.
 De Celia , en fin , admitido,
 estaba siempre con Celia
 como estrangero mi amor,
 dexando à Lisarda bella
 acá en lo mejor del alma,
 donde adorada estuivera;
 cierto lugar reservado,
 escucha de qué manera.
y Tiene un Principe , un Señor,
 lexos de sí un gran Palacio,
 y en el sumptuoso espacio
 cerrado el quarto mejor:
 este se guarda en rigor;
 y aunque igual huesped por él
 passe , el Alcayde fiel
 dice : este quarto oportuno
 es de mi Rey , y ninguno
 ha de aposentarfe en él.
y Así el alma toda , que era
 el Palacio de mi amor,
 dexó à Lisarda el mejor
 quarto , aunque no le viviera:
 este guarda de manera
 el corazon , que nombró
 fu Alcayde , que aunque hospedó
 dentro à Celia , confidero,
 que fue en otro quarto , pero
 en el de Lisarda no.
 De aquella , pues , despreciado,
 y favorecido desta,
 engañado en esta el gusto
 con la memoria de aquella,
 neutral estaba mi vida,
 quando en esta competencia
 sucedió , que Don Alonso,
 hermano infeliz de aquella
 bellissima ingratitude,
 que no ablandaron mis quejas,
 à Celia sirvió. Habrá dicho
 algùn hombre , que es la fuerza
 de los zelos tal , que donde
 no hubo amor , haber pudiera
 zelos sí , porque los zelos
 son un genero de ofensa
 que se hace à quien se dan,
 y no es menester que sean
 hijos de amor , que tal vez
 el pundonor los engendra:
y si bien estos dos linages
 son con una diferencia,

y que el alma en los del amor
 anda por saber la pena;
 y en los del pundonor anda
 el alma por no saberla.
 Digolo , porque mil veces,
 aunque ví acciones , y señas
 solo de parte dél , yo
 cuydè poco de entenderlas;
 hasta que saliendo un dia
 de la hermosa Primavera
 Celia al Parque , Don Alonso
 al Parque baxó con Celia.
 Yo , que en el sitio esperaba,
 y le ví venir con ella,
 por ella , y por él no pude
 disimular mas , sin mengua
 de mi valor ; y llegando
 à los dos , pronuncié apenas
 la primera razon , quando
 Celia dixo : seais Don Cesar,
 bien venido , que os deseo,
 porque con vuestra presencia
 me dexará Don Alonso,
 ya que à hacerlo no le fuerzan
 tantos desengaños ; él,
 mal pensada la respuesta,
 dixo ; mas no sé qué dixo,
 que nunca un noble se acuerda
 de palabras , que el enojo
 pronuncia desde la lengua
 à las espadas ; ~~mas~~ luego
 sacamos los dos las nuestras.
 De una estocada cayó
 en el suelo ; entonces Celia,
 desfrayada con la gente
 que acudia à la pendencia,
 pudo , sin ser conocida,
 dar à su casa la buelta,
 y yo libre , fuí à tomar
 en la Encarnacion Iglesia,
 donde estubo , hasta que fuimos
 à Portugal. Todas estas
 cosas sabes , desde aqui
 las que no sabes empiezan.
 Estando , pues , en Lisboa,
 recibí por la estafeta
 de Celia una carta , en que
 dice : mas la carta es esta.

Lee. Si no estuviera satisfecha de que vos
 lo estais de la poca culpa que tuve en
 vuestra desgracia , fuera mi vida la se-
 gunda

Suarez
2.ª G. Cochero
Dña

El Escondido, y la Tapada.

gunda que hubierades quitado. Mi hermano, como sabeis, está ausente, y no podeis tener retraimiento mejor, que mi casa, que en ella no os han de buscar: y así, para tratar mas cerca de vuestros negocios, os podeis venir à ella, donde estaréis secreto como deseais, si no servido como merecis. Celia.

Esta carta me ha obligado à que oy à Madrid me venga; pues no hay retraimiento donde seguro un hombre estar pueda, Mosquito, como una casa particular, y desde ella podré de noche salir à las cosas de mi hacienda, y de mi composicion; pues no negocia en ausencia el pariente, ni el amigo lo que el mismo dueño: fuera de que si he de hablar verdad, ni esto, ni aquello me fuerza tanto, como parecerme, que podré adorar las rexas de Lifarda alguna noche, ya que dispuso mi estrella que, dando muerte à su hermano, todà la esperanza pierda de merecer su hermosura: pues la que adorada era cruel conmigo, qué será ofendida? la que fiera procedia à los alhagos, qué ha de hacer à las ofensas? Esto à Madrid me ha traído, pues para adorar en ella las paredes de Lifarda, ^{que he hare} estaré en casa de Celia.

Mosq. Siempre fui de parecer, ^{estando} que, por lo menos, tuviera ^{me con} dos Damas un hombre, porque ^{ido.} de dos la una, como apuesta, no se puede errar el tiro; Beatrizilla, è Inés sean testigos tambien; pues siendo las dos de Lifarda, y Celia un algo mas que fregonas, y algo menos que doncellas, por si se pierde la una, que la otra no se pierda, las traygo en el corazon

duplicadas como letras: pero dime, qué papel me toca en esta Comedia del Cavallero Escondido?

Ces. Pues no estás culpado, fuera te quedarás à avisarme de todo lo que suceda.

Mosq. Y si mientras se averigua si lo estoy, ò no, me pescan el coletto?

Suena dentro mucho ruido, y dicen Lifarda, Dama, y Beatriz, Criada.

Lif. Para ~~Beat.~~ Tente, borracho; qué haces? Ces. Espera.

Mosq. Por mi nombre me llamaron.

Ces. Que en una zanja de aquellas se ha atascado un coche.

Mosq. Y todo sobre el arroyo se buelca.

Ces. Muger es fuerza es acudir à focorrerlas. vase.

Mosq. Dios te haga Cavallero parante, por su clemencia, que harto tiempo has sido andante:

ya la encerrada ballena, para escupir ~~los~~ Juanzós, por un costado rebienta: Beatrizilla es, vive Dios, la que sacaron primera; sin duda está aqui su ama.

Escondese, y sale Beatriz en brazos del Cochero, y Otáñez.

Beat. Ay de mi! yo falgo muerta, roto el manto, la basquiña manchada, y en la cabeza mas de quatro mil chichones.

Coch. Vive Dios. Beat. Gonzalo, buena cuenta has dado de nosotras.

Coch. Aquesta es la vez primera que me ha sucedido. Otáñ. Cierto, que si desta suerte empieza, que dentro de un año puede, à mi vér, poner escuela de bolcar coches. Beat. Parece que toda su vida entera no ha hecho otra cosa, segun el primor con que los buelca.

Otáñ. Y señora? Coch. Un Cavallero la ha sacado medio muerta.

Otáñ. Voy à avisar à mi amo, que allá en los jardines queda. vase.

Coch.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Coch. Yo à la torre de las guardas,
para que à ayudarme vengan. vase.

Mosq. Beatriz?

Beat. Mosquito, qué es esto?

Mosq. Breve será la respuesta:
vengo de lejas tierras, niña, por verte,
halló^{de lejas} bolicada, quiero bolverme.

Beat. Y tu señor? Mosq. Vesle alli.

Beat. Pues como desta manera?

Mosq. Qué sé yo; mas lo que importa
es, Beatriz, atar la lengua.

Beat. Haz cuenta que deslenguada
estoy. Mosq. Pues no es buena cuenta,
que las deslenguadas hablan
mas, que las lenguadas mesmas.

Saca à Lisarda Don Cesár.

Ces. Bien de Oceano Español
blasonar podrá esta esfera,
pues acaba su carrera
despeñado en ella el Sol:
cobre en su bello arrebol
el nacar, no triunfe assi,
oy de tan bello rubí;
ay Lisarda, y quien pensára
que yo en mis brazos llegára
à verte? Mas ay de mi!
que como estás sin sentido,
estoy con ventura yo;
pues tu con sentido, no
me lo hubieras consentido:
desdichada dicha ha sido
la que tanto bien me ha dado,
pues ya me cuesta el cuydado
de verte assi, que es forzoso
que esté, aun quando mas dichoso,
desdichado el desdichado.

Hermosísimo desvelo,
à cuyo desmayo, pierde
el suelo su pompa verde,
y su pompa azul el Cielo;
desentumeced el yelo
al fuego de vuestro ardor,
ved que lloran el rigor
de tanto mortal desmayo,
todo el Cielo rayo à rayo,
todo el suelo flor à flor.

Aquestas campañas bellas
sin luz están; ni arrebol,
anocheded, si fois Sol,
pero dexadnos Estrellas.

Lis. Ay de mi infeliz! Ces. Ya en ellas

hay nueva luz, pues bolvió
en sí; mi dicha acabó;
mi desdicha digo, esquiva,
que à precio de que ella viva,
no importa que muera yo.

Lis. Qué es lo que passa por mi?

Ces. Cielos, pues se ha de ofender
de verme, no me ha de vér.

Cubrese el rostro.

Lis. Qué es esto? quien está aqui?

Ces. Quien viendo, señora, alli,
que su vereda el Sol ciego
errada llevaba, luego
llegò à enmendar el acaso,
porque no era digno ocafo
tan poca agua à tanto fuego.

Lis. Pues como habiendo vos sido
quien mi vida ha restaurado,
la voz habeis recatado,

Y el rostro habeis escondido?
lo que decís no he creído,
ò son medios poco sabios;
que esconder semblante, y labios,
ni han sido, ni son oficios
de quien hace beneficios,
sino de quien hace agravios.

Ces. Quien sirve por merecer,
no merece por servir,
pues ya se da à presumir,
que se lo han de agradecer.

Lis. Tan hidalgo proceder
ya es otro merito, en quien
hace suspension el bien:
decid quien fois. Ces. No haré tal.

Cis. Y he de proceder yo mal,
porque vos procedais bien?
No, y assi he de vér aora
quien fois. Ces. Pues no lo veais,
si agradecer deseais
este secreto, señora.

Lis. Duda el alma, el pecho ignora
por qué. Ces. Porque, si me veis,
de verme os ofenderéis,
y assi, el decirlo dilato,
por no perder este rato
que en duda lo agradeccis.

Lis. Ofenderme yo de veros?

Ces. Como holgarme yo de hablaros.

Lis. Pesarme à mi de miraros?

Ces. Si, como à mi de perderos.

Lis. Yo sentir el conoceros?

Ces.

El Escondido , y la Tapada.

Cef. Como yo el riesgo en que estoy.

Lif. Pues yo tengo de vér oy porque el pesar ha de ser, el sentir, y el ofender.

Cef. Porque yo, señora, soy. descubresfe.

Lif. Bien dixisteis, si, que habia de ofenderme al veros; bien que el conoceros tambien

pesar para mi sería; bien que la ventura mia habia de sentir hablaros; pues ya solo por sacaros verdadero, siento veros, me pesa de conoceros, y me ofendo de miraros: Como, como habeis tenido atrevimiento de estar en tan publico lugar?

Cef. Quando no fui yo atrevido?

Lif. Como hasta aqui habeis venido?

Cef. Como igualando à los dos, si por darle muerte (ay Dios!) à vuestro hermano, me fui, bien bolví, pues que bolví por daros la vida à vos.

Lif. Tanto à sentir he llegado verla de vos defendida, que he de aborrecer mi vida, por habermela vos dado.

Cef. Lisonja de mi cuydado será vér tratar assi vuestra vida desde aqui, pues consuelo me parece, que quien su vida aborrece, por qué ha de quererme à mi?

Beat. Mi señor, que se quedó en estos jardines, viene ácia acá. Cef. Qué haré?

Lif. Conviene proceder yo como yo: Don Cesar, no penseis, no, que en mi mas poder alcanza de mi enojo la esperanza, que la de mi rendimiento, obre el agradecimiento primero que la venganza; yo le tendré, idos de aqui.

Cef. Si haré, pues vos lo mandais.

Lif. Y si una vida me dais, ya mi obligacion cumplí; pero advertid desde aqui,

que no citais libre en lugar ninguno. Cef. Considerar debeis, que aquesto es decir.

Lif. Qué? Cef. Que os busque.

Lif. El despedir como puede ser llamar?

Cef. Pierdesfe una noche obscura en un monte un caminante, y quando con planta errante hallar la senda procura;

mas se ofusca en la espesura: el can, que despierto está, siente el ruido, y à hacer va que huya dél con pies veloces, llamandole con las voces que para que huya, le da.

Yo assi confuso, y perdido, camino, ni senda sé; bien, que no veo, se vé, pues à tus pies he venido: tu despierta siempre al ruido del deidén velando estás, voces, porque huya, me das; mas como perdido estoy, donde oyendo la voz voy, me voy acercando mas. vase.

Salen Don Diego viejo, y el Cochero.

Lif. El coche. Dieg. Vos, majadero, mirad lo que hacedis.

Coch. No quiero que presumas. Dieg. No seais, pues, desvergonzado. Beat. Effen es decir, que no sea Cochero.

Dieg. Lisarda, qué ha sido aquesto?

Lif. Que esse coche se cayó.

Dieg. Hizote mucho mal? Lif. No.

Dieg. Bolvamos à casa presto. vanse.

Salen Don Felix, Celia, y Inés criada.

apart. Cel. Estraña es tu condicion. Salen

Fel. Por qué no ha de ser estraña, si tu para que lo sea, Celia, me has dado la causa?

Cel. Yo la causa para que de la guerra donde estabas, te hayas venido à Madrid, à solo hacer en la casa, donde me mata tu ausencia, y donde viviendo me hallas, prevenciones de cerrar las puertas, y las ventanas, de modo, que en los texados

G. ora

B. y Coche
10 ora

Don Diego
2.ª y 4.ª
2.ª

870

De Don Pedro Calderon de la Barca.

aun no has dexado una guarda
sin rexa ? pues à qué efecto,
siendo yo , Felix, tu hermana,
sin mirar que en mi respeto
tu mismo respeto agravias,
tan neciamente me zelas,
tan locamente me guardas.

Fel. Celia , no puedo negar,
que es necedad assentada
la desconfianza , es cierto;
pero no habiendo ventanas,
es menor , pues en efecto,
si no asegura , descansa.

Cel. Buena disculpa has hallado
de haber dado desde Italia
buelta à Madrid , tan à costa
de tu opinion , y tu fama:
Partistete de la Corte,
lleno de plumas , y galas,
no te debió de sonar
bien el ruido de las caxas,
ni oler la polvora bien,
echando menos el ambar,
y vienes haciendo estremos,
por dar disculpa à tu. Fel. Basta,
Celia ; salte tu allá fuera
Inés. Inés. Desta vez descansa
su corazon.

Fel. Pues valdonas
mi honor con sobervia tanta,
diré lo que he pretendido
dissimular , aunque es baxa
accion , que zelos de honor
se pidan tan cara à cara.
En Italia estaba , Celia, y
quando la loca arrogancia
del Francés sobre Valencia
del Pò (pero qué ignorancia,
ponerme contigo à hablar
yo de guerras , ni de armas !)
En Italia estaba (digo)
quando recibí una carta
de alguno , que interesado
en el honor desta casa,
me escribió , Celia , que un dia
de los que el Abril traslada
al Parque toda la Corte,
tu saliste disfrazada,
y Don Alonso tras ti;
y que habiendo (suerte ingrata !)
llegado al Parque con él,

facó otro galan la espada,
y le dió la muerte , siendo
dicha entonces (pena estraña !)
no ser conocida , pues
à serlo alli , cosa es clara,
que tu honor en opiniones
con la justicia quedára.

Estas cosas , y otras , Celia,
causa han sido de que haya
buelto ; porque qué me importa
que yo gane honor , y fama,
si tu en mi ausencia los pierdes ?
ni Qué me importa que yo haga
acciones , que generosas
soliciten mi alabanza,
si me las deslucen tu
con acciones tan livianas ?
No decir pensé mis penas,
callar presumí mis ansias;
pero ya que tu me obligas
à que de los labios salgan,
advierte , Celia , que solo
una diligencia falta,
y es enmendar con las obras,
lo que erraron las palabras.

Cel. Pensarás que convencida
me dexan tus amenazas,
pues no , Felix , porque donde
la proposicion es falsa,
no se sigue el argumento:
Yo he salido al Parque al Alva ?
yo seguida de ninguno ?
yo ocasion de cuchilladas ?
Quien dicés que lo escribió,
te mintió , y yo.

Sale Inés. Aqui te llama
Don Juan de Silva , tu amigo.
Fel. Celia , no entienda Inés nada
desto , que no es menester,
que lo que entre los dos passa,
lo sepan de ningun modo,
ni criados , ni criadas,
y retirate à tu quarto,
porque entre en aquesta sala
Don Juan.

Inés. Señora,
que una platica tan larga
hayais tenido ? Cel. Don Felix
ha sabido quanto passa.

Inés. Y lo del tabique ? Cel. No,
esto solo se le escapa:

por

vase Inés.
ala tra.

Alva

[Redacted]

no y otros

tra.

[Redacted]

vase Don Felix y S. con
el 3º de y 2º

El Escondido, y la Tapada.

por si hablan los dos en mi,
escuchemos lo que hablan.

Escondense las dos, y sale Don Juan alborotado, y D. Felix.

5e

Juan. Seais, Don Felix, bien hallado.

Fel. Y vos, Don Juan, bien venido.

Juan. Gran dicha hallaros ha sido!

Fel. De qué venis tan turbado?

Juan. Ya sabeis, que de Lisarda amante, y primo, adoré la hermosura, mientras que la dispensacion que oy tarda, viene à hacerme tan dichoso, que premiando mi constante amor, de primo, y amante, me llega à llamar esposo.

Ya sabeis como mató à su hermano, y primo mio, Don Cesar en desafio,

por una muger, que yo nunca conoçi, pues oy,

por vencer esta tristeza, salió al campo su belleza;

yo, que de sus luces soy flor, que la vive adorando,

à la Casa la seguia del Campo, donde ella habia con su padre ido; mas quando iba la puente à baxar,

el coche encontré en la puente, porque no sé qué accidente tan presto la hizo tornar.

Llegando al Sol que conquisto à sacrificar mi vida,

de mi primo al homicida me pareció que habia visto entrar de camino; yo le quise reconocer;

mas siendo al anochecer, no fue possible, y por no errarlo, si no era él,

todo el Lugar le seguimos esse criado, y yo, y vimos

apear (pena cruel!) adonde à vér si es, ò no es,

quiero que vamos los dos, y que entreis delante vos,

porque no se esconda, pues de vos no se ha de guardar:

esto habeis de hacer por mi, ya que de vos me valí,

pues es forzoso amparar un amigo à un Cavallero,

quando no lo fuera yo à qualquiera que. *Fel.* No, no digais mas; si confidero,

aunque oy no es mucho el error, que si ~~si~~ la muerte fue por Celia, assi vengaré con otra causa mi honor;

que ya sé que es recibida necesidad, que sin dudar, ni ~~ni~~ preguntar, ofrezca un hombre su vida à quien le llama; y assi, ahorrad platicas conmigo, y guiad, que ya yo os sigo.

Juan. Menos de vos no creí; vamos, vereis, vive el Cielo, si el venir mi honor castiga.

Fel. O à qué de cosas obliga esta necia ley del duelo!

Vanse, y salen las dos.

Juan. Ay Inés, esto he escuchado!

Inés. De qué me hubiera servido servir, si no hubiera sido de saber quanto han hablado?

Cel. A Cesar van à buscar, (pena injusta! dura suerte!) para darle los dos muerte: quien pudiera imaginar, que yo à Don Cesar llamara à que en mi casa viviera, que antes mi hermano viniera, que él, y él mismo le buscara para matarle; y assi satisficiera mi hermano sus zelos, pues es tan llano que fue la muerte por mi?

Inés. No dés por hecho, señora, lo que para haber de ser, aun faltan por suceder mas de mil cosas aora. El ser verdad su venida, que los dos le hayan de hallar luego, y luego le han de dar por la tetilla la herida?

Cel. Bien mi temor desconfia, porque es tirana mi estrella.

Hacen ruido dentro.

Inés. Aguardate; no es aquella la seña que antes folia

Uamar
Gⁿ y G^o
Oray
Lada

le

~~Handwritten scribble~~

Don

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Don Cesar hacer?

Cel. Si. Inés. Dios mejora los dias. *Cel.* Pues metele tu en casa, Inés, mientras le buscan los dos. *vase Inés.* Que oy verá Cesar, es llano, como mi ingenio le guardá de su padre, de Lisarda, de su primo, y de mi hermano.

Sale Inés con Don Cesar, y Mosquito.

Ces. Hasta llegar à tus brazos, hermosa Celia, no sé si tuve vida; y assi, pues que mis ojos te vén, dame, señora, à besar *una y mil* todo el chapin de tus pies.

Mosq. Y à mi todo el ponlevi de tus zapatos, Inés.

Cel. Seas, Don Cesar, bien venido à aquesta casa, que aunque no pueda servirte en ella oy, como yo imaginé, por causa de haber venido mi hermano. *Ces.* La voz detén; qué dices? tu hermano está en Madrid? *Cel.* El dia que escribí, que tu vinieras, supe como venia él, que no te embiára à llamar, à no saberlo despues.

Ces. No estaba en la guerra? *Cel.* Si, y lo que le hizo bolver tan presto, fue, haberle escrito el suceso tuyo. *Ces.* Pues, segun esso, en mayor riesgo en tu casa estoy. *Cel.* Por qué?

Ces. Porque no es possible estar un punto en ella. *Cel.* Si es, que pueden, Don Cesar, mucho amor, ingenio, y muger; yo en casa, Don Cesar, tengo prevenido donde estás, si no bien acomodado, seguro, à lo menos, bien.

Ces. De qué fuerte? *Cel.* Desta fuerte: aquesta casa que vés, tiene dos quartos, el baxo, y el alto, que es este en que yo vivo, porque en essotro vive un estrangero, à quien vienen despachos de Roma;

esto convino saber, por si acaso el dueño hallaba para toda ella alquiler.

Por de dentro della tiene secreta escalera, que comunica los dos quartos, aunque condenada esté, por ser los huespedes dos: aqueste tabique, pues, por la parte está de abaxo; de fuerte, Don Cesar, que yo por la parte de arriba con mil traftos le ocupé; el dia que por mi carta à mi casa te llamé, y de que venia mi hermano aviso tuve; tambien me hallé confusa, sitiada de los dos, por no saber qué hacer con los dos: y assi, escucha lo que pensé. Cerrar hice la escalera por acá arriba muy bien, tabicando sobre tabla una puerta, que no fue difícil tomar el yesso sobre tomiza, ò cordél; de fuerte, que no quedó, ni aun señal en la pared; mayormente, que la quadra donde cae, sirve tambien de tocador mio, y la tengo colgada toda, con que está mas dissimulada: aqui estarás, Cesar, bien todo el tiempo que mi hermano dentro de casa no esté; y en estando en casa, dentro desta escalera. *Mosq.* Pardiez, que hará lindo San Alexo.

Ces. Qué dices?

Cel. Qué hay que temer?

Ces. Mil inconvenientes, Celia.

Cel. Di, quales son? *Ces.* Vamos, pues, salvando dificultades: es possible, no saber tu hermano, que essa escalera estaba aqui? *Cel.* Si, porque en ausencia fuya; yo aqueste quarto alquilé; y assi, no sabe Don Felix

*Uamar p.
2.º y 3.º ora*

*Fab.ª Nigora y
Cuaron Dijo los
via y un pla
la sa*

*Luis, como
vade y z y
la*

El Escondido, y la Tapada.

todos los secretos dél.

Cef. Como, si vino zeloso tu hermano, te dexó hacer essa pared? *Cel.* Un criado, viendo su cuydado, fiel me avisó; y assi, ya estaba hecha, quando llegó él.

Cef. Yo estimo, *Celia*, en el alma el cuydado, y la merced; más ya que vino tu hermano à este tiempo, para qué hemos de estar con cuydado tan grande? y assi, me iré contento de haberte visto: quedate con Dios. *Cel.* Detén los pasos, *Cesar*, que no de aqui has de salir, ni es bien, que está à gran riesgo tu vida.

Cef. De qué suerte? *Cel.* Has de saber, que en la posada que estás te van à matar. *Cef.* Pues quien, quisiera saber. *Cel.* Don Felix, que aqui se lo dixo à él
Don Juan: Pero qué, llamaron?

Lllaman dentro.

Inés. Si; y mi señor mismo es.
Cel. Pues ya no puedes salir, por fuerza te has de esconder.

Inés. El tabique sirva aora, ya que no sirva despues.

Cef. Por tu opinion solamente me escondo ahora; mas despues que se haya acostado *Celia*, he de salir. *Cel.* Presto ve, mientras allá abren la puerta, y en essa escalera, *Inés*, encierra à los dos. *Mosq.* A mi han de encerrarme tambien?

Inés. Claro está; y no abras, en tanto que recogida no esté la casa, y en lo mas baxo estad sin ruido. *Cef.* A poder de la fortuna, mi vida acabe ya de una vez.

Vanse los dos con Inés, y salen D. Juan, y Don Felix.

Fel. Ya estoy en mi casa, idos Don Juan.

Juan. Pues della os saqué, y os conocieron à vos, y à mi no, hasta que quedeis

seguro, no he de dexaros.

Cel. Pues viene Don Juan con él, sin duda à buscar à *Cesar* vienen los dos. *apart.*

Fel. Si ha de ser: ola? *Sale un Criado.*

Criad. Señor? *Fel.* Esta hacienda toda en salvo la poned abaxo en el quarto de esse Cavallero Milanés, en tanto que hablo à mi hermana.

Juan. Yo el primero à todo iré. *Vanse Don Juan, y el Criado.*

Cel. La casa van despojando, búscarle, sin duda, es. *apar.*

Fel. Hermana? *Cel.* Felix, qué traes?

Fel. Traygo una pena cruel. *Cel.* Los dos han sabido allá, *apart.* que aqui Don Cesar esté.

Fel. Llamòme Don Juan de Silva para que fuera con él à buscar à su enemigo, (dixera al mio mas bien) al fin, llegué à la posada, y al huesped le pregunté donde un forastero estaba, que oy despues de anochecer llegó à su casa; que no habia hecho mas, que haber dexadole alli dos mulas, dixo, y idose despues; esperandole estuvimos mas de dos horas, ò tres, hasta que un hombre llegó de color, y al parecer de Don Juan, que yo jamás le ví, dixo que era él: Embestimosle los dos, dessembarazóse bien; y al ruido de las espadas, llegó justicia à querer conocernos, y Don Juan dió con el uno à sus pies. Resistimonos, en fin, hasta que no faltó quien entre las voces decia: Don Felix de Acuña es: habiendome conócido, apelamos à los pies, à riesgo traygo la vida, por ser una muerte, y ser

2^o
3^o
29^a

2^o
X

La 1^a con luz g. la de la en el tablado

De Don Pedro Calderon de la Barca.

en resistencia : y assi,
pues auentarme ha de ser
fuerza , no has de quedar , Celia,
donde me escriban despues
alguna cosa de ti,
que no le esté à mi honor bien.
Y assi , conmigo al instante
en casa de mi tio ven,
donde quedarás guardada
de su cuydado , porque
no he de auentarme yo , en tanto
que tu segura no estés.

Cel. Don Felix ?

Fel. No hay que decirme.

Cel. Advierte. Fel. Aquesto ha de ser;
no hay , Celia , que replicar.

Sale Inés. En un instante se vee
mudada toda la casa;
qué es lo que intentan hacer ?

Salen algunos criados.

Criad. 1. Baxa tu aqueste escritorio.

2. Tira deste brocatel,
que hasta las camas están
ya defarmadas tambien
abaxo , y no quede aqui
felo un clauo en la pared.

Quitan las colgaduras , y queda debaxo
una pared blanca , con dos puertas à los
lados , y enmedio una blanqueada,
dissimulada.

Fel. Celia , vamos , que esto es fuerza;
vente con tu ama , Inés.

Cel. A quien , Cielos , en el Mundo
esto pudo suceder ?

Inés. Mas que à los de la escalera
los han de mudar tambien.

Sale D. Juan No se quede aqui ninguno,
salid , y cerrad despues.

Vanse , y abren la puerta de enmedio Don
Cesar , y Mosquito.

Cel. Mas de media noche es ya.

Mosq. Si se habrá olvidado Inés
de que nos tiene escondidos ?

Cel. Pues ya tan quieta se vee
la casa , abre aquesta puerta,
despega un poco el cancel,
que teniendo colgadura
encima de la pared,
no nos podrán vér , sabremos
qué ruido el que han hecho es.

Mosq. Donde está la colgadura ?

Cel. Llama à Inés. Mosq. Inés , ce , ce ?

Cel. Quedo , no te vean , ni oygan.

Mosq. Quien nos ha de oír , ni vér,
si estamos en el desierto ?

por Dios , que à mi parecer, enemigos

Alemanes, han entrado

en esta casa. Cel. Por qué
lo dices ? Mosq. Porque ha queda do
desvalijada. Cel. Qué estés
tan loco , que digas esto ?

Mosq. Mas lo estás tu , en buena fee,
si dices effotro ; fal,

y verás que no hay que vér;

pues para que tu lo veas,

sin dudar si es , ò no es,

solo han dexado una luz

por descuydo , ò por merced;

ni una silla , ni un bufete;

ni un quadro , ni un escabél,

ni un baul , ni un escritorio,

ni una cama , ni un cordél,

ni un xergon , ni una cortina,

ni una Celia , ni una Inés

nos han dexado. Cel. Qué es esto ?

que aunque yo el ruido escuché,

los golpes , en las palabras,

no se daban à entender:

gran novedad habrá sido

la que à esto ha obligado.

Mosq. Aun bien,

que viviremos mas anchos;

pero pudieran haber

Inés , y Celia dexado

siquiera un pan que comer.

Cel. Qué estés ahora de gracia !

Mosq. Esto de desgracia es.

Cel. Y assi , viendo lo que ha sido,

y lo que ~~me~~ importa hacer,

es irnos , porque si Felix

ha llegado ya à entender,

que por causa de su hermana

à Don Alonso maté,

y que oy estoy en Madrid,

quien duda que aquesto es

por vengarse ? Mosq. Pues por donde

hemos de salir ? no véis

cerradas todas las puertas ?

Cel. Por las ventanas. Mosq. Tambien

son todas rexas. Cel. Por una

guarda del texado ; ven

conmigo. Mosq. Yo ruego à Dios,

~~Don Pedro Calderon de la Barca.~~
De Don Pedro Calderon de la Barca.

Mosq. Si señor.

Cef. Por Dios que es cierto:
quien presumiera, que assi
se vengara un Cavallero?

Mosq. Celia, señor, te ha vendido.
Golpe con martillo.

Cef. Vive Dios, que aun no lo creo
de Celia. Mosq. Yo si; ya escampa.

Cef. No es descerrajar aquello?

Mosq. Si; ya conozco los golpes,
que estos son los golpes melmos,
que al empezar las Comedias,
se dan en los aposentos.

Qué hemos de hacer?

Mosq. Confessarnos
es el mas util remedio.

Cef. Por si acaso es otra cosa,
lo mejor es escondernos,
y no sea lo de anoche,
oír el ruido, y no el suceso.

Entranse en la escalera, y abren la puer-
ta, y salen Otavio, Alguaziles,
y gente.

Otav. Para qué es romper la puerta?

que pues yo las llaves tengo,
yo abriré; y ya que lo está,
diganme sobre qué es esto,
vuestras mercedes, que yo,
à los golpes que he oído, vengo
desde esse quarto, en que vivo.

Alg. Buscamos un Cavallero,
Don Felix de Acuña es
su nombre, por haber muerto
anoche un hombre en mi calle.

Otav. Aqui importa el fingimiento: ap.
Don Felix de Acuña? Alg. Si.

Otav. Pues ya ha mas de mes y medio;
que no vive en esta casa,
y que yo las llaves tengo
del quarto, para alquilarle,
con poderes de su dueño;
bien lo muestra el verle assi.

Alg. Tarde venimos.

Escrib. Qué haremos?

Alg. Poner esta diligencia
por escrito.

Sale Otav. Aqui Don Diego,
mi señor, viene à saber
que hay de aquel despacho.

Otav. Necio,
que estoy ahora, no veis,

con estos señores? ~~hago~~

baxaré, que en mi escritorio
me espere.

Alg. Aqui no tenemos
que hacer; vueasted se quede
con Dios.

Escrib. Si hubieramos hecho
anoche la diligencia,
quizás no se hubiera puesto
en falvo. 2. Nadie nos dixo,
aunque se andubo inquiriendo
anoche, adonde vivia.

Vanse los Alguaziles, y salen Don Diego
viejo, y Otavio.

Dieg. Señor Otavio, viniendo
tan de mañana à saber
si habia venido en el pliego
que anoche llegó de Italia,
la dispensacion que espero,
para casar à mi hija
con su primo, que desee
salir ya deste cuydado;
y esperando, por saberlo
allá abaxo, vi baxar
justicia: y assi, me atrevo
à subir acá, por vér
si en algo serviros puedo.

Otav. En quanto à vuestros despachos
muy bien las albricias puedo
pediros, que ya han venido.

Dieg. Mil años os guarde el Cielo.

Otav. En esto de la justicia,
es, que un noble Cavallero
aseguró su persona,

y su hacienda, que él atento
à tu honor, dexar no quiso
sola à su hermana, y diciendo
estaba, que no vivian

ya aqui. Dieg. Ay de mí! lo que siento
el traer à la memoria,
à vista deste suceso, *mas*
mis penas! siempre son muchas,
cada instante que me acuerdo
de la muerte de mi hijo,
y que el que le mató, huyendo
tambien se libró de mí,
que yo le hiciera. Otav. En efecto,
nunca dél habeis sabido?

Dieg. Hasele tragado el centro
de la tierra; mas dexadme,
y no hablemos mas en esto.

Otav.

El Escondido, y la Tapada.

Otav. Yo hablo, porque hablabais vos; vamos: ~~por~~ qué tan atento mirais en aqueste quarto?

Dieg. Es que he venido à hacer, pienso, de un camino, como dicen, dos mandados; porque habiendo la dispensacion venido, he de traer desde luego à mi sobrino à mi casa; y la que yo ahora tengo no es capáz; demás, que ha un mes que ando buscandola, y creo que este quarto por el barrio, y vecindad será bueno.

Otav. Yo me holgaré que os agrade, por lo mucho que interesso.

Dieg. Que mas vivienda, que aquesta, tiene?

Otav. No sé; que os prometo, que aunque dias ha que vivo en él, es oy el primero que en él he entrado.

Entran por una puerta, y salen por la otra.

Dieg. En verdad que me agrada, si por cierto; mayormente, por tener estos dos quartos diversos, pues en este, hasta casarse, estará Don Juan, y luego yo estaré, dexando essotro, que es el mayor, para ellos: qué gana este quarto? Otav. Gana dos mil reales: ~~Dieg.~~ Es gran precio, que están varatas las casas.

Dieg. Decidme quien es el dueño, porque lo vaya con él à concertar. Otav. Para esso haced cuenta que yo soy, pues de un amigo es, que à un pleyto está en Granada, y poder para sus negocios tengo; y assi, conmigo no mas se ha de tratar. Dieg. Segun esso, ya queda el quarto por mio, por que yo con vos no tengo de recatear; y assi, haced, porque vengan al momento à colgarle, que las llaves se dén.

Otav. Si ha de ser tan presto,

mejor es que os las lleveis, porque oy una holgura tengo en el campo, y en mi casa no queda nadie; baxemos donde la dispensacion os dé, y las llaves. Dieg. Contento voy del quarto. Otav. No creeréis quanto en que lo esteis me huelgo.

Dieg. Tendreis un criado en mi, y en Lisarda un Angel bello por vuestra, que es muy hermosa.

Vanse cerrando, y salen Don Cesar, y Mosquito.

Ces. Haslo entendido? Mosq. Algo dello.

Ces. Habrá mas, y mas acasos? habrá mas, y mas sucessos, que eslabonen mis desdichas, que logren mis sentimientos? Un hombre mató Don Felix; el mudarse nació desto: y buscando los despachos para hacer el casamiento de Lisarda, y de su primo, su padre (muero de zelos) à Otavio subió à buscar à este quarto; y al momento se contentó dél, y dél llevó las llaves él mesmo; y por remate de todo, porque aun solo este remedio de llamar abaxo false, todos se van fuera: Cielos, hasta donde echada está la linea à mi sufrimiento?

Mosq. Alquilar un hombre un quarto con ropa, y servicio, vemos en la Corte cada dia; pero el alquiler mas nuevo, es alquilar uno un quarto con amo, y criado dentro. Mas bien, que en estos acasos de pesar, hay de consuelo otros. Ces. Quales son?

Mosq. No haber Otavio visto antes desto esta escalera, y estar desta casa ausente el dueño, pues si él viniera à alquilarla, su escalera echára menos, y fuera fuerza el hallarnos escalerados, Don Diego.

an G. y G. 29.

habia p. Ca y te F. y Ven. Ora D. Ora

oros y 3. Ora.

oneta, lio, &c. Moscos con tratos Ora.

de Madrid

Ces.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Cef. En fin, para haber de fer un tan estraño fucefso, no hay inconueniente alguno, segun todo se ha dispuelto; pero no se ha de rendir oy el valor de mi pecho à faciles impossibles.

Saca la daga, para abrir la puerta.

Mosq. Qué haces?

Cef. Defclavar pretendo con esta ^{Punal} la puerta, y salir de aqui primero que mi enemigo me cierre oy el passo, aunque sea al riesgo de que en la primera calle me prendan, que ya no quiero vida, casada Lisarda con Don Juan; no quiero (ay Cielos!) esperar à fer testigo yo del daño que me ha muerto.

Mosq. Dices bien, señor, salgamos de aqui, aunque descerrajemos la puerta. Cef. No he de esperar mas desdichas. Mas que veo!

por la parte de allá fuera abren. Mosq. Pues al retraimiento.

Cef. Por si es Don Diego, es forzoso.

Mosq. Mucho nos quiere Don Diego, pues que nos guarda con llave.

Cef. Qué viniese à tan mal tiempo!

Mosq. Segun todo se hace apriessa, que sea el adrede, pienso.

Escondense los dos, y salen Beatriz, y Otañez.

Beat. Aquesta es la casa? Otañ. Si.

Beat. Santiguome, y entro à vella con el pie derecho en ella; malo es abrirse ácia aqui la puerta, y los escalones toman la buelta al rebès, bien, ò mal; una, dos, tres, y las vigas no son nones: Otañez, buelva à señor, y diga, que si no ha dado el dinero adelantado desta casa, será error, si al dueño no se le obliga à mudar la puerta, es llano, la escalera ácia esta mano, y añadir aqui una viga.

Otañ. Mala mano te de Dios,

y mala viga tambien; mas esto del mal, y el bien, esto de la una, y las dos, el pie derecho por guia, mirar puertas, y escalones, son por tu vida lecciones de la dueña de tu tia?

Beat. Claro está; que pensais vos? como esso, quando acá estava, cada dia me enseñaba, porque era un alma de Dios.

Otañ. Y se le echa bien de ver en la Christiana doctrina que enseñaba à su sobrina: mas, Beatriz, lo que has de hacer es, solamente tratar de barrer la casa, y no contar sus vigas, que yo tengo un chozno familiar, que da de mi testimonio.

Beat. Si èl es familiar, y está con vos. Otañ. Dilo.

Beat. No será familiar, sino demonio.

Otañ. Picudita, bachillera, que desde vuestra niñez teneis para la vejèz hecho el gasto de hechicera; hablad como habeis de hablar.

Beat. Arrendajo de Don Buesso, anatomia de hueso, Almanac particular; vos, que fois en el abismo de essa calcilla neutral, de vos mismo el orinal, y el musico de vos mismo, flaca cecina de yegua, baul de tabla, y pellejo, ne recorderis de viejo, parece mihi de la legua, puerto seco de la tós, quíroteca de Cayfas, y trecientas cosas mas; como se ha de hablar con vos?

Otañ. Relamidilla, embustera, agradeced, que ha llegado el coche, y que se ha apeado señora, que yo os hiciera llevar à la Inquifcion.

Sole Lisarda con manto.

Lis. Notable priessa ha tenido

mi

llebo ala Inquifcion

Handwritten signatures and scribbles at the bottom of the page.

El Escondido, y la Tapada.

mi padre, pues ha querido mudarse sin dilacion, y que venga la primera yo á vér la casa, y mandar como se ha de aderezar.

Otañ. Tal huesped en ella espera.

Beat. Muy cuerdo mi señor anda en que tu veñas ahora, pues no agrada á una señora, fino solo lo que manda; que si yo hubiera empezado á poner algo, sospecho que de quanto hubiera hecho, nada te hubiera agradado.

Lis. Buena la casa parece.

Otañ. En este quarto ha de estar Don Juan, hasta efectuar las dichas que amor ofrece.

Beat. Acudid, Otañez, vos á vér apear la ropa del carro. Otañ. Si en esto topa, ya acuden: valgame Dios!

Lis. No me traygan nada aqui, pues esta pieza ha de ser tocador, no es menester colgarla. Beat. Guardate alli del polvo. Lis. O qué triste estoy!

Beat. Oy que pedirte quisiera albricias, de essa manera suspiras? Lis. Si, porque oy mirando mis penas voy.

Beat. Quien, señora, las causó?

Lis. Oye; Don Juan.

Sale D. Juan. Feliz yo, que á tan buen tiempo llegué, que en tus labios escuche mi nombre. Lis. Y no pudo, no, ser dicha, ù desdicha, si, el acordarme de vos?

Juan. No, que siempre es dicha.

Lis. Ay Dios!

Juan. Que tu te acuerdes de mi: pues aunque haya sido aqui en daño mio, sospecho, que en el pecho satisfecho estoy, que el reloj veloz obedece con la voz al artificio del pecho.

Lis. Si; pero ninguno ignora, que con otro tal indicio muestra un hora el artificio

y da la voz otra hora. Juan. Pues por qué, prima, y señora, oy tanto rigor? Lis. No sé, que á vos os lo callaré, por el autoridad mia, yo á Beatriz se lo decia, y á Beatriz se lo diré.

Beatriz, mi primo Don Juan, sin duda alguna, ha creido, que el entrar á fer marido, es salir de ser galan: poco cuydado le dan finezas, poco cuydado festejos; pues olvidado está ya, de que se infiere, que no quiere el que no quiere un poco desconfiado.

Ayer al campo salí, y á Don Juan en él no hallé, en el campo peligré, y de otro amparada fui: y si á aquel agradeci la fineza de mi vida, á este, que de mi se olvida, castigarle puedo, pues no es con este cruel, quien es con aquel agradecida.

Vine á casa, como viste, y Don Juan no pareció en toda la noche; yo, que ya sé que esto consiste en este festejo, triste, no zelosa, estoy, por vér que Don Juan, antes de fer mi esposo, verme dilata, y que desde ahora me trata ya como propria muger.

Juan. Si supieras la razon, tu me disculpáras ya; buenos testigos, quizá, aquellas paredes son, digan ellas la ocasion, digan ellas. Lis. Para qué, si yo con Beatriz hablé, me respondeis?

Juan. Culpa es mia; yo á Beatriz se lo decia, y á Beatriz se lo diré. Baxando anoche á buscar á mi prima, ví al que dió muerte á Don Alonso, y yo

con

G

3.º 2.º

Handwritten notes and signatures in brown ink, including 'a', 'Handwritten', 'Lis.', 'Juan.', and 'Ayuntamiento de la ciudad de los Reyes'.

Handwritten notes in the left margin: 'hab', 'Ca', 'G-y', 'Or', 'D', 'T', 'ho', 'tra'.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

con animo de vengar
mi pena, le ~~foi~~ à buscar,
llevando en mi compañía
à Felix, el que vivia
en esta casa, llegamos
donde à Cesar esperamos,
hasta que la rabia mia
me hizo embestir à otro hombre
por él; justicia llegó,
conocernos pretendió;
y uno quedó (no te affombre)
muerto, quando oímos el nombre
de Don Felix repetido,
y viendose conocido,
fuerza el ausentarse fue:
esta es la causa, porque
de honrado, y de agradecido
yo, no le pude dexar,
hasta que en salvo estuviere
él, y su casa, y hiciere
diligencias de alcanzar
si de mi llegaba à hablar
la justicia; se ha sabido
que yo no fui conocido;
con lo qual me he asegurado,
que mal pudo otro cuydado
tenerme à mi divertido.

Beat. Pues yo, que he sido la Oidora
en sala de competencia,
fallo por la mi lentencia,
que pues el uno à otro adora,
os deis por buenos ahora.

Juan. Yo obedezco; y si hay disculpa,
cesse el rigor que me culpa.

Lis. Yo creo que assi será,
que para nada me está
bien, que vos tengais más culpa.

Juan. Ya que estás defenogada,
de la caída de ayer
la fangria. *Lis.* Esto es querer
bolver à verme enojada. *vase.*

Juan. Será para una criada:
Castañ. dale à guardar
aquello à Beatriz.

Vase Don Juan, y sale Castañ.
Beat. El dar
tanto el animo recrea,
que aunque para mi no sea,
lo tomaré, por tomar.
Y pues tan rebuelta está
la casa toda, en aquette

apofento, que ha de ser,
ò tocador, ò retrete
de mi señora, poniendo
ve, Castañ, sutilmente,
no sé qué, que à mi ama traes.

Cast. Son mas de mil no sé que es;
espera, irélos trayendo,
que aqui unos mozos los tienen.

Beat. Para ponerlos mejor,
pongamos aqui un bufete.

Sacan un bufete, y desde la puerta van to-
mando unos ozafates cubiertos.

Cast. Eitos son de Portugal
dulces.

Beat. Di dulces dos veces,
pues dos veces lo serán
por dulces, y Portugueses.

Cast. Chocolate de Guaxaca
esto, y estos que aqui vienen,
tocados, cintas, y medias,
guantes, pastillas, pebetes,
faldriquetas, zapatillas,
y bolsos estos. *Beat.* Bien huelen.

Cast. Toda esta salsa, *Beatriz,*
han menester las mugeres,
para que no huelan mal,
y mas las proprias.

Beat. Tu mientes.

Cast. Esto es quanto à esto, que aqui
vienen joyas excelentes
en este contador, que oy
es contador de mercedes.

Beat. Bien está; pero aqui falta
una alhaja.

Cast. Qué es; *Beat.* Atiende:
Un cierto vestido mio,
que destas bodas alegres
de ribete se me da.

Cast. Forzoso era que lo fuese,
porque ya, *Beatriz,* di, qual
vestido no es de ribete?
mas no le quise traer,
que hay un grande inconveniente.

Beat. Di, qual?

Cast. A mi me han parlato,
que de un verganton ausente,
que por colada, y tizona
era Mosquito dos veces,
fúiste (sin fer la violada
Violante de Navarrete)
de sus botones ojal,

El Escondido, y la Tapada.

y de sus cintas ojete.
Hame dado pesadumbre
el caso, y no me parece
que será puesto en razon
que de Castaño se cuente,
que con él te viestes, y con
otro te desnudas. *Beat.* Tente:

Beat.

pues dasme el vestido tu?
Cast. No; pero basta el traerle,
que es como dar por tablilla
à la bola que está enfrente.

Beat. Aun siendo esto, no hay razon,
que Mosquito solamente
fue en hacer faltas con él,
pelota de mi trinquete.

Y si va à decir verdad,
tu solamente me debes
mas lagrimas en un hora,
que Mosquito en treinta meses,
que de lastima le quise,
solo por ser buen pobrete,
mientras hallaba otra cosa.

G.º XX

Cast. Tanto quanto me enterneces:
Este es, Beatriz, el vestido,
hecho, y derecho, y aqueste
el manto. ~~*Beat.* Y este un abrazo.~~

Cast. En fin, ¿à mi me quieres?
Beat. No está en uso querer solo
à nadie, basta quererte;
y pues con tu amo oy
en casa vives, advierte,
que si hay dares, y tomares,
habrá dimes, y diretes;
y à Dios por ahora, que es bien
que aqueste aposento cierre
con llave, porque ninguno
aqui no salga, ni entre.

Cast. A Dios. *vase Castaño.*

Beat. Quedese el vestido
con lo demás: quien sirviese
un ama que fuera nobia,
cada mes una, ù dos veces! *vaf.*

Salen à la puerta Cesar, y Mosquito.

Mosq. Vive Dios, qué he de salir.

Ces. Donde has de salir? detente.

Mosq. Si hemos oído cerrar
la puerta deste retrete,
y que han dexado en él dulces,
como podrás detenerme,
quando (aunque fueran amargos)
me supieran lindamente?

Ces. No hagas ruido.

*Saca la mano, y arroja el un azafate, al
tomar otro, y derriba el bufete.*

Mosq. Como no,
fino me dexa el bufete
abrir la trampa? ya alcanzo
un azafate: ò si fuesse
el de los dulces! los guantes
son, el demonio los lleve:
à echar buelvo la redada.

Ces. Qué has hecho? *Mosq.* Ruido.

Ces. Tu quieres
destruírme? *Mosq.* Comer quiero,
como tu. *Ces.* Darete muerte;
que es veneno para mi
todo lo que está presente.

Mosq. Morir de veneno, ò hambre,
muere à lo mas conveniente.

Ces. Haráisme, que todo junto
lo arroje, lo rompa, y quemé
con el fuego de mi pecho;
ò que lo inunde, y anegue
con el llanto de mis ojos.

Mosq. Si tanto fuego tuviesse,
y si tanta agua llorasse,
que hacer pudieramos este
chocolate! O Jesus mio!

Ces. Qué darfe quexas oyeste
Don Juan, y Lisarda, Cielos,
ella con dulces de denses,
él con amantes finezas,
y yo escucharlo pudiesse!

Mosq. Pues si à esso va, yo tambien
he escuchado claramente

pliar al Frison Castaño,
y al Haca Morcilla en este
pefebre de amor; empero,
digan lo que se dixerén,
que de lastima me quiso,
sea buen pobrete, ò riquete,
y como yo lo que él trae,
que otro despique no tienen
zelos, sino valer algo,
porque sabe lindamente
lo que otro compra. *Ces.* En efecto,
ya aqui lo mas conveniente
es dexar anohecer,
ù despechado, ò valiente
determinarme à salir.

Mosq. Si tu en la calle tuviesse
prevenidos para todo

Ruido

Cast.

*P. arcure
cer.*

De Don Pedro Calderon de la Barca.

tus amigos, y parientes,
fuera seguro el empeño.

Cef. Tu, Mosquito, que no eres
conocido, bien pudieras

(pues oy anda tanta gente
rebuelta en aquesta casa)
à salir de aqui atreverte.

Mosq. Por salir à beber algo,
no habrá cosa que no intente.

Cef. Tu has de salir, y avisar
desto à quien yo te dixere.

Mosq. Yo si hiciera; pero temo.

Cef. Tu, aunque te vean, qué temes?

Mosq. Ser tan Rey, que en la Capilla
me diga Missa un Bonete;

pero algo he de hacer por ti;
y una cosa se me ofrece
para salir encubierto,
que no puedan conocerme.

El vestido de Beatriz
me disfrazará; à ponerla

ayuda. Cef. La puerta abren.

Mosq. Ya, por mal que nos suceda,
hay que comer, y vestir,
venga ahora lo que viniere.

Entranse los dos en la escalera, y salen à
la puerta Beatriz, y Lisarda.

Beat. Digo que en toda mi vida
no he visto tan excelentes,
y aliñados azafates.

Lis. Verélos, porque no piense
Don Juan, que no los estimo;
pero qué estrago es aqueste?

Beat. Esto ya es hecho, porque es
passo de la Dama Dueña,
y no he de passar por él.

Lis. Quien entró, que desta suerte
lo ha puesto, Beatriz? Beat. Ninguno
pudo entrar, porque yo siempre
tuve la llave conmigo.

Lis. Pues siendo esso assi, tu tienes
la culpa, que lo dexaste
de modo, que se cayesse.

Beat. Como pudo?

Lis. Quien querias
que para esto solo abriessse?

Beat. Quien no abrió para esto solo:
hay mas desdichada suerte,
señores! Lis. Pues qué mas falta?

Beat. Mi vestido, y sin ponerle.

Lis. Qué vestido?

Beat. El que me dió
Don Juan.

llorando.

Salen Don Diego, y Otañez.
Dieg. Qué ruido es aqueste?

Beat. Y el manto tambien. Lis. Aqui
puso Beatriz todo este
regalo, que embió Don Juan,
y le hallamos desta suerte,
y falta un vestido fuyo.

Beat. Ay señor, y sin ponerle.

Otañ. Si, pero no sin quitarle:

si una viga mas tuviesse
esta casa, no faltára,
Beatriz, tu vestido. Dieg. Siempre
en las mudanzas de casas
aquestas cosas succeden.

Id cogiendo todo esso,
y tu trata recogerte
en tu quarto, porque el tiempo
que aqui Don Juan estuviere
sin desposarse, ha de ser
el que menos ha de verte.

Lis. Tanto obedecerte estimo,
que porque à verme no entre
de noche en mi quarto, quiero

estar recogida; venme
à desnudar, Beatriz. Beat. Quien
me ha desnudado à mí, puede,
que sabrá mejor, que yo.

Lis. No llores, que facilmente
se remediará: aunque he dicho
que tengo de recogerme,
no lo he de hacer, hasta vér
à qué hora Don Juan viene:

trae luz, Beatriz. Beat. Ay señores,
mi vestido, y sin ponerle;
notable descuydo ha sidolvanse las dos.

Otañ. Ha estado aqui tanta gente
oy, que no es mucho que falte
aun mas que esto.

Dieg. Otañez, tiene
prevenido ya su quarto
Don Juan? Otañ. Y curiosamente
aderezado. Dieg. Id à vér

si en él falta algo, y ponedle
lucos, porque ya la noche
cerrando baxa. O qué alegre
día fuera para mi,
si mi hijo viera, este!

O si me viera vengado
del traydor que le dió muerte!

El Escondido, y la Tapada.

mas no quiso mi fortuna
tantas dichas concederme,
que llegasse.

Sale Celia con manto.

XX *Cel.* Cavallero,

si el amparar las mugeres,
heredada obligacion
es de todos los que tienen
noble sangre, pues con ella
nacieron à ser cortesefes,
amparad una muger;
ya que la traxo su fuerte
à vuestros pies, que no en vano
esta dicha he de deberle.
Un hombre, que de mi honor
le hicieron dueño las leyes
barbaras, que dispusieron
que padezca el inocente
los delitos del culpado,
figuiendome (ay de mi!) viene,
y está en que no me conozca
el honor fuyo, y mi muerte;
haced, por quien fois, señor,
que hasta aqui (ay Cielos!) no entré;
porque yo, fino. *Dieg.* Callad,
no digais mas, que no deben
esuchar los Cavalleros
mas razon à las mugeres,
para ampararlas, que verlas
afligidas; à tenerle
faldré, y aun à desvelarle
las sospechas que traxere:
y à no poder con razones,
podré con la espada, que este
pecho Volcán es, que ostenta
dentro fuego, y fuera nieve.

Aqui esperad; mas de aqui
no habeis de passar, que en este
quarto una hija mia vive,
y no quiero yo, que llegue
à saber, que oy en el Mundo
aquestas cosas suceden.

Cel. Bien hasta aqui ha sucedido
este atrevimiento; deme
fortuna amor, si es que amor
fortuna para sí tiene.
Acercáreme al tabique
de la escalera.

Abre la puerta, y sale Don Cesar, y Mosquito vestido de muger.

Ces. Ahora puedes

salir mejor, porque siendo
ahora quando anochece,
antes que se enciendan luces,
podrá ser salir sin verte,
que yo, hasta que eche de vér
que estás fuera, por si buelves,
no me quitaré de aqui,
à todo trance valiente.

Mosq. Dios vaya conmigo, amen.

Ces. La señá, Mosquito, advierte,
que ha de ser, quando en la calle
estés con armas, y gente,
disparar una pistola,
porque à mi noticia llegue,
para que yo salga. *Mosq.* Salga.
yo ahora, que es lo que conviene.

Cel. Un bulto se va acercando

à mi. *Mosq.* Un bulto ácia mi viene.

Cel. No podré llamar à Cesar,
en tanto que no se fuere.

Trucan lugares Celia, y Mosquito.

Mosq. El no me ha visto, pues no
me habla nada. *Cel.* O si se fuesse!

Mosq. O si encontrasse la puerta!

Sale Don Diego, y llegase à Mosquito.

Dieg. Señora, leguramente
podréis salir, que en la calle
no hay un hombre que os espere.

Mosq. Es grande merced que me hacen.

Dieg. Este portal, el de enfrente,
y todos están seguros.

Mosq. Lindamente me parece:

si hay Angeles entrecanos, *apart.*

el de mi Guarda es aqueste.

Dieg. Venid conmigo, que yo
hasta donde vos quisierais

iré con vos. *Mosq.* Que me place:

si esto ahora me sucede,
por un vestido inhumano,
que à media pierna me viene,
yo juro de no traer
otro traje eternamente. *apart.*

Bien hayan los tres Poetas,
que piadosos, y cortesefes
sacaron à luz los Privilegios de las
Mugeres.

Dieg. Pobre señora; afligida,
aun à hablarme no se atreve. *vanse.*

Cel. Ya se van los que alli hablaban;
razon no pude entenderles:
ahora por la noticia

desta

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Claro

de esta casa, en passos breves
 llegaré hasta la escalera: *llega.*
 Cesar, señor. *Ces.* Por qué buelves,
 Mosquito? *Cel.* No soy quien juzgas,
 Don Cesar.
Ces. No? pues quien eres?
Cel. Detente, no te alborotes,
 Celia soy. *Ces.* Celia?
Cel. Si, que este
 extremo de amor, no mas
 que Celia supiera hacerle.
 Dexéte anoche (fue fuerza)
 cerrado (raro accidente!)
 y he embiado esta mañana
 à Inés, para que te diese
 aquella llave maestra,
 con que tu salir pudieffes
 de aqui, donde à tus desdichas
 les fuera mas conveniente:
 halló la justicia aqui,
 bolvió despues (dura fuerte!)
 y hallo alquilada la casa
 à tu enemigo en tan breve
 tiempo; mas quando desdichas
 gastaron mas tiempo que este?
 No se atrevió à entrar en ella;
 yo viendote en tan urgente
 peligro, aunque en casa estoy
 de quien guardada me tiene,
 della he salido, no importa
 el como, basta que puede
 mi ingenio haber hecho, que
 el mismo Don Diego fuese
 quien me traxesse hasta aqui,
 y à esta causa, detenerme
 no puedo; la llave es *agueria*
 con ella, quando pudierés,
 faldrás: y à Dios, Cesar, que
 si donde me dexó, buelve
 Don Diego, y no me halla alli,
 podrá ser que algo sospéche.
Ces. Oye, escucha. *Cel.* No es possible;
 y mas ahora, que viene
 con luz; cierra tu esta puerta,
 porque à ti no puedan verte,
 que à mi no importa, supuesto
 que aqui Don Diego me tiene;
 pues el llegar hasta aqui,
 disculpará facilmente
 mi mismo temor. *Ces.* Ay Celia,
 mucho mi vida te debe:

amor, dexame pagar
 obligaciones tan fuertes.
*Cierra, y salen con luz Otañez, D. Juan,
 y Don Diego.*
Dieg. No quíso, en fin, la muger,
 que acompañandola fuese
 mas, que à esta primera calle.
Juan. Extrañas cosas suceden!
Cel. No llego à hablar à Don Diego,
 hasta que solo se quede.
Dieg. Llevad esta luz al quarto
 de Don Juan, ya que merece
 mi casa desde este dia
 tan noble, y honrado huesped.
Juan. La dicha, señor, es mia.
Dieg. Que yo he de quedarme en este. *caf.*
Cel. Pues como sin acordarse
 Don Diego de que me tiene
 aqui, en su quarto se ha entrado?
 sin duda, bolviendo à verme
 adonde me dexó, y viendo
 que faltaba, le parece
 que me fui, sin esperarle.
Juan. Oy tengo de recogerme
 temprano, porque Lisarda
 no se enoje. *Cel.* Si ha de verme
 Don Juan, mejor es contarle
 lo que ha pasado, no lleguen
 à echarme menos en casa,
 que es ya muy tarde.
Sale Cast. Aqui viene
 un Cavallero à buscarte.
Juan. A estas horas? dile que entre.
Cast. Entrad. *sale Don Felix.*
Fel. A solas me importa
 hablaros. *Cel.* Mi hermano es este.
Juan. Salios los dos, y dexad
 la luz sobre esse bufete.
Vase Otañez, y Castaño.
Cel. En extraño aprieto estoy;
 ni à salir puedo atreverme,
 ni estar aqui; aqui me escondo,
 hasta que se vaya Felix.
Juan. Ya estais solo; qué traeis?
 hablad. *Fel.* Si haré, si pudiere.
Juan. Apassionado venis;
 mejor estaréis en este
 quarto, entrad donde os senteis.
Cel. Ay de mi, si llega à verme!
Fel. No he venido tan despacio;
 escuchad, yo seré breve:

Don

El Escondido, y la Tapada.

Don Juan, si sois mi amigo,
y si de que lo soy vuestro, es testigo
aquesta casa, donde (voz no tengo)
vos me buscasteis y ya buscaros vengo,
que en un dia no mas están trocados
en los dos con la casa los cuydados:
oidme, aunque parezca villanía,
venir tan puntual la pena mia
à cobrar una deuda, à que obligado
estais. *Juan.* A todo estoy determinado:
decidme, qué mandais? *Fel.* Una fineza
digna de esse valor, y essa nobleza.

Juan. Decid, pues, qué quereis? *Fel.* Que si habeis hecho
mas diligencias, como yo sospecho,
de haber de Don Cesar, homicida,
que à vuestro primo le quitó la vida;
si habeis rastreado (ay Cielos!) ò sabido
donde en todo Madrid está escondido,
pues le habeis de buscar determinado.

Juan. Qué? *Fel.* Que habeis de llevarme à vuestro lado.

Juan. Esto, Felix, yo habia
de pedirlo à vos. *Fel.* La pena mia
esto os ruega, porque (desdicha fuerte!)
me importa mas, que à vos, darle la muerte.

Juan. Pues qué os ha sucedido
con él de anoche acá, que os ha movido
à salir solo à esto? *Fel.* Yo os dixera
la causa, si la causa lo sufriera;
que pronuncian de un noble (ay Dios!) los labios,
ò mal, ò tarde, ò nunca los agravios.

Juan. Agravios, Felix? *Fel.* Si.

Juan. No sois mi amigo,
si mas claro no hablais aqui conmigo.

Fel. Si hablaré, aunque el honor con la voz lucha.

Juan. Hablad, pues otro vos solo os escucha.

Fel. Yo tengo (dudo, ay Dios, como lo diga)
una aleve, una fiera, una enemiga,
una injusta tirana,
una (qué sirven frasses?) una hermana:
ya lo dixé, y en la ansia que me aflige,
solo es consuelo vér que à vos lo dixé.
Esta, pues, causa fiera
de que yo de la Italia me viniera,
en Madrid me ha tenido,
hermano, con cuydado de marido:
mal haya parentesco tan injusto,
que es tan todo al pesar, tan nada al gusto;
que otros zelosos tienen ocasiones
de engañar con alhagos sus passiones;
mas no un hermano, que entre sus desvelos,
alhagos no halla en que engañar sus zelos.

2.ª. 9.ª. 6.ª. 5.ª. 4.ª. 3.ª. 2.ª. 1.ª.

De Don Pedro Calderon de la Barca.

En fin, anoche à Celia (ya lo visteis) llevé à una casa (vos testigo fuisteis) pues oy della ha faltado (ay enemiga!) diciendo que iba à vér à cierta amiga, y bolviendo por ella, no estaba de visita ya con ella. La amiga, pues, turbada dixo, que de su casa disfrazada salió, porque la dixo fer su intento el irme à vér à mi al retraimiento, y que importaba mucho sola fuese, porque al verla, de mi nadie supiesse. Direis que esta desdicha en que ha tocado à Cesar? pues dél nace mi cuydado: quando en la guerra yo de paz gozaba, el dueño de la casa en que oy estaba, me escribió q^{ue} la muerte, que à vuestro primo dió Cesar (ò fuerte dolor!) por ella fue, y yo inferido que habiendo ayer (ay Dios!) Cesar venido, y oy mi hermana faltado, no le dé aquella causa este cuydado: y así, pues ~~en esto alcanza~~ en esto alcanza

5.ª forop.
3.ª Ma.

~~Cel.~~

Cel.

en mi enojo venganza, y en mi mi desagravio, cuerdo sollicitad, è inquirid sabio donde está, deudos tiene, amigos tiene, y buscarle entre todos nos conviene; que yo desesperado, ya que tan claramente aqui os he hablado, me voy huyendo, porque en tanto abismo aun yo tengo verguenza de mi mismo.

G. voz p.º.

~~habra~~
~~Cel.~~

Juan. Esperad, que no tengo de dexaros ir solo, y es preciso acompañaros; cerrad, ola, esta puerta, y hasta que buelva yo, à nadie esté abierta.

vase.

Cel. Habrá, Cielos, mas desdichas? habrá, Cielos, mas temores, que en mi agravio se conjuren, que en mi daño se convoquen? qué he de hacer aqui?

Lif. Quien eres? Cel. Una muger. vase. y S. uesp. tra.

Salen medio vestidas Lisarda, y Beatriz. Lif. Qué dices, Beatriz? Beat. Digo lo que oyes.

Lif. A quien buscas aqui? Cel. A un hombre. Lif. Descubrete.

Lif. Don Juan ha buuelto à salir de casa à la media noche?

Cel. No haré. Beat. Esta da voces. es sin duda. Lif. No dés voces.

Beat. Si señora. Cel. Mas qué dudo! estas ciegas confusiones fino: mas ay de mi!

Beat. La que me hurtó mi vestido. Lif. Huyendo de mi, se escónde.

Lif. Aguarda. repara en Celia. y Beat. Pues que hay, que así te alborote?

Beat. No entres allá, sin llamar gente. Lif. Qué poco conoces celos! toma esa luz, donde hay celos, no hay temores. y S. tra.

Entranse las dos tras Celia, y sale Don Cesar.

Ces. Ya que tan quieta la casa,

Entranse las dos tras Celia, y sale Don Cesar.

Ces. Ya que tan quieta la casa,

Entranse las dos tras Celia, y sale Don Cesar.

Ces. Ya que tan quieta la casa,

Entranse las dos tras Celia, y sale Don Cesar.

Ces. Ya que tan quieta la casa,

Entranse las dos tras Celia, y sale Don Cesar.

Voz G. 2.ª. 9.ª. 6.ª. 5.ª. 4.ª. 3.ª. 2.ª. 1.ª.

Da 2.ª. 7.ª. rui. Contura. 2.ª.

El Escondido, y la Tapada. Carab.

ruido ninguno se oye,
faldré, pues que tengo llave
con que abrir, para ir adonde
repare el daño de Celia,
que escuché: ahora estais torpes,
pies? mirad, que las desdichas
tienen passos de ladrones.
La puerta hallé ya; à Dios, pues,
infelices confusiones
de un desdichado: ay Lisarda,
goza feliz tus amores,
sin verlo yo.

Al abrir la puerta Don Cesar, entra Don Juan.

Juan. Quien va allá?
Ces. Ay de mi! Juan. Quien es?
Ces. Un hombre.
Juan. Qué hombre en esta casa?
Ces. Uno,

que si el Mundo se le o pone,
ha de salir, sin que nadie
le conozca, ni lo estorve.
Juan. Si hiciera, à no ser yo quien
à estorvarlo se dispone.

Ya Buelve à salir Celia, y Lisarda, tras ella.
Lis. Tengo de verte la cara. Con luz
Cel. No harás, aunque à esto te arrojes. y

Lis. y D. Juan. Como has de estorvarlo?
Ces. y Cel. Assi.
Mata Celia la luz, y sacan D. Cesar, y
D. Juan la espada, y riñen.

Beat. dent. Ruido de espadas se oye.
Ces. Alborotada la casa
está, buelvo à entrarme donde
no me vean. Lis. Ola, luces.

Cel. El mismo secreto logré,
escondiendome en él. Juan. No
siguen mis pies veloces,
por no dexar esta puerta.

Lis. Porque la puerta no tomes,
della no me he de apartar.

Juan. Traed luces. Lis. Nadie me oye?
Ces. Quien va? Cel. Cesar?
Entranse Lisarda, y D. Juan por las puer-
tas de los lados, y Don Cesar, y Celia
por la de la escalera.

Ces. Entra, Celia,
y en la escalera te esconde.

JORNADA TERCERA.
Villay. 2ª y 5ª Emp.

Sale Cesar de la escalera, como acabó la
Jornada Segunda, y saca à Celia
desmayada.

Ces. Apenas, sin reparar
mis desdichas en la ociosa
murmuracion del que diga,
que no está bien à la honra
de Celia haberse ocultado,
iré passando por todas
estas calumnias injustas,
atento à su vida sola.

Desmayada, ó muerta, en fin,
ha estado apenas un hora;
y aunque rendida, ya al susto
de que à su hermano le oiga,
que la ha de dar muerte; ya
à la passion rigurosa
de verse en agena casa,
donde sus peligros nota;
y à mirar que medio pueden
darme mis ansias dudosas.

Llamár à quien con piedad
la vida à Celia socorra,
no es possible; pues dexarla
morir sin remedio, y sola,
será crueldad: si de quantos
oyeren despues mi historia,
alguno ha de haber, que diga
qué tuve que hacer, no esconda
su ingenio, sino anticipe
el consejo à la congoxa.

Irme, y dexarla, es baxeza,
y mas, habiendo ella propria
venido à darme la vida;
declararme, es accion loca.
Si à darme la libertad
has venido, ó Celia hermosa,
como eres tu misma, como
la que me la quita ahora;
en quien hallaré consuelo?
mas à una persona sola
me puedo fiar; Beatriz,
en quien mi pena amorosa
halló favor, ó le hallaron
mis dadivas generosas,
valerla podrá, que en fin,
qualquier muger es piadosa,
y de la que está asfígida,

El Escondido, y la Tapada.

que son ladrones, que están
mas hechos à estos excessos?

Juan. No son en las ocasiones
tan valientes los ladrones.

Lis. Valientes hacen fueffos,
y ayuda tambien à estos
discursos haber habido
un hurto, si ya no ha sido,
que quieres decir tambien,
que mi galán era quien
hurtó à Beatriz el vestido.

Beat. Y nuevo. Lis. Mas fundamento
hubiera en lo que ví aqui.

Juan. Qué viste? Lis. Una muger ví
recogida en tu aposento.

Juan. Fuera tal mi atrevimiento,
que yo à tu casa traxera
muger la noche primera
que era huesped?

Lis. Quien le tiene
tal, que à media noche viene,
tenerle en todo pudiera. \wedge

Juan. Si de una à otra queixa passa,
ambas las he de amparar:
qué habia de ir à buscar,
si estaba mi dama en casa?
Luego en fuerte tan escasa,
bien claro te da à entender
el que yo tuve que hacer
otra cosa, ò que no ha sido
mi dama la que he escondido,
pues que fuera la iba à vér,
fino soy tan infelíz,
y tengo tan mala fama,
que presumas, que mi dama
le hurtó el vestido à Beatriz.

Beat. Y sin ponerle. Lis. Un matiz
viste con igual porña
tu quexa, y la mia este dia,
porque haya quien arguya,
para creída la tuya,
para dudada la mia.

Juan. Porque no tiene en la ira
tan grande facilidad
el decir una verdad,
como oír una mentira:
fuera de que si se mira
igual la queixa al dolor,
aun en lo igual es mayor
la mia, y apurar es justo,
que la tuya toca al gusto,

Lisarda, y la mia al honor.

\wedge Lis. Bien sabe mi vanidad,
que de tal hombre no sé.

Juan. Verdad quanto dixes fue.

Lis. Será de otra calidad
tu verdad de mi verdad.

Juan. Si, que en mi duda el honor.

Lis. En mi acredita el valor.

Juan. Yo sé q un hombre he encontrado.

Lis. Yo que una tapada he hablado.

Sale Don Diego.

~~Dieg.~~ Dieg. Qué es esto? Los dos. Nada, señor.

Dieg. Tan presto los dos (ay Dios!)
levantados? Don Juan, pues

tan mal hospedage es
esta casa para vos,
y aun para ti, que los dos
estais à esta hora vestidos?

Juan. Dissimulen mis sentidos: *apart.*

no miras que desvelados
mal amorosos cuydados
consienten ojos dormidos?

Lis. Si à mi me estuviera bien,
la misma respuesta diera.

Juan. O quien creerla pudiera!

Lis. O quien no dudarla, quien!

Dieg. La disculpa está muy bien
fundada; y porque veais
si en obligacion me estais,
para facer madrugué
una licencia, con que
oy desposaros podais,
de las amonestaciones
supliendo la dilacion.

Juan. Yo estimo, como es razon,
las muchas obligaciones
en que cada dia me pones;
pero basta haber traído
la dispensa, que ha supliido
el parentesco, y no es bien
hacer dispensar tambien
el tiempo que.

Lis. Y yo te pido,
que lo dilates, señor,
todo quanto tu pudieres.

Dieg. Si esto pides, y esto quieres,
aun nunca será mejor,
pero pareceme error
madrugar para tau vana,
tan inutil, tan liviana
pretension; y en fin, si no

que-

De Don Pedro Calderon de la Barca.

quereis oy cafaros, yo
quizará no querré mañana.

Juan. Yo, señor, siempre.

Lis. Ay de mi!

Juan. Me tendré por muy dichoso
en ser de mi prima esposo,
escusarte pretendi
nuevos cuydados; y assi.

Dieg. Claro está, que no habrá sido
otra la causa que ha habido,
porque (aqui para los dos)
ni me la dixerais vos, *ap*
no, ni yo la hubiera oído. *vase.*

Lis. Bien vés quan necio has estado.

Juan. Has tu acafo, por tu vida,
estado mas entendida?

Lis. Si, pues he disimulado
tanta parte à mi cuydado.

Juan. Yo no sé disimular
à mi costa mi pesar,
y hasta que sepa despues
quien el embozado es,
no me tengo de cafar. *vase.*

Lis. Cielos, habrá sufrimiento
para tanta sinrazon?
ióspechas en mi opinion?
en mi fee deslucimiento?

quando mi honor siempre atento
à su vanidad ha sido
risco del Mar combatido,
roble del viento azotado,
dónde uno, y otro cuydado
se quedaron con el ruido:
Digalo aquel, que sitiada,
por agua, y viento movida,
de lagrimas combatida,
de suspiros assaltada,
en vano solicitada
la admiró sin titubear,
que al temer, y al suspirar
no la hicieron movimiento,
ni las rafagas del viento,
ni las ondas de la Mar.

Beat. Sentir, señora, es error,
las cosas con tanto estremo.

Lis. A nadie mas, que à mi, temo.

Beat. Entra en este tocador
à aderezarte, que es mejor,
que ya de ir à Missa es hora.

Lis. Poco gusto tengo ahora
de tocarme; assi me iré;

dame tu el manto, porque
no he de ir tarde assi. Beat. Señora,
el manto está aqui, que yo
limpiandole ahora estaba.

Lis. Ponte, y ponte el tuyo, acaba,
y llama à Otañez. Quien vió *vase*
mas pesares? En mi halló
entrada indicio tan grave!
mas ay, que no hay quien se alabe
de que se libró à esta ofensa,
dónde es vicio que se piensa
mas, que virtud que se sabe.

Hombre en mi casa escondido,
que pudo dar tal cuydado?
Tiene puesto el manto, sientase en una si-
lla, quedase suspensa, y sale
Don Cesar.

Ces. Ocañon de hablar no he hallado
à Beatriz; pero harto ha sido
no ser de nadie sentido,
y buelvo (ay Dios!) porque no
à Celia, que aqui quedó
desmayada, hallen aqui:
todavía estás assi,
mi bien? Lis. Quien me habla assi?

Ces. Yo. Lis. Pues tu, Don Cesar?

Ces. Qué azar!

Lis. En mi casa? Ces. Qué temor!

Lis. Tu en mi quarto? Ces. Qué rigor!

Lis. Responde. Ces. No acierto à hablar,
porque elado. Lis. Qué pesar!

Ces. El labio. Lis. Qué sinrazon!

Ces. Enmudece. Lis. Qué traicion!

Ces. Y al verte. Lis. Qué atrevimiento!

Ces. Le falta aliento al aliento,
y razon à la razon.

Lis. Como, di, el rostro encubierto
tuviste ~~ay Cesar~~ *Cesar, ¡cielos!*
quando la vida me diste,
y no ahora que me has muerto?
erradas, Cesar, advierto
tus acciones, por indicios
de trocados ejercicios;
pues hacen tu voz, tus labios
cara à cara los agravios,
pero no los beneficios.

Si quando mas me adoraste,
de mi mas dexado fuiste;
si del todo me perdiste,
quando à mi hermano mataste:
baste ya, Don Cesar, baste

3.^o Ven. y ^{te} ~~traen~~ ^{traen}
agarrado al G.^o Era

El Escondido, y la Tapada.

la porfia, que esta fue
tu estrella, ya me casé,
ya no te queda esperanza:
si no vienes por venganza,
di, por qué vienes? por qué?
Hable tu temeridad.

Cef. Como la he de responder?
pues quando yo quiera hacer
virtud la necesidad,
echando à su voluntad
la culpa, para moverla;
Celia, pues no llevo à verla,
cobrada al desmayo, está,
sin duda, oyendome ya:
ò qué tirana es mi estrella!

Lif. Qué dices? Cef. Si yo supiera
decir à lo que he venido,
mi discurso enmudecido,
qué buen retorico fuera!
solamente considera,
pues que yo mismo lo ignoro,
pues no lo digo, y lo lloro,
que vendré en mal tan fevero,
ò à vivir con lo que quiero,
ò à morir con lo que adoro.

Si está en esta casa el bien
que yo adoré, y yo perdí.
Lif. Cesar, no me hables assi,
que ya no es justo, ni es bien:
cobarde la voz detén,
y dime si anoche fuiste
el que à esta casa veniste
à darme la muerte. Cef. No.
Lif. Pues dete dos vidas yo,
por una que tu me diste:
Vete ya de aqui, porque
si mi padre, ó si mi primo,
à quien como esposo estimo,
ya uno, ò ya otro te vé,
es fuerza que yo les dé
satisfacion. Cef. Qué esto haya!

parad, desdichas, à raya.

Lif. Vete antes que à verte lleguen.
Cef. Quien creará que ya me rueguen
que me vaya, y no me vaya?
pues no he de dexar en tal
peligro à Celia.

Sale Beatriz alborotada.

Beat. Ay señora,
esto tenemos ahora?

Lif. Qué hay, Beatriz, es etro mal?

Beat. Pendencia hay en el portal,
y en las voces, y el rumor
es. Lif. Quien?

Beat. Don Juan mi señor,
con un hombre que ha encontrado
en la calle. Cef. Mi cuydado
siempre viene à ser mayor.

Lif. Ay de mi! si vé salir
de aqui à Don Cesar Don Juan,
à evidencias passarán
sus sospechas: pues decir
que él se ha atrevido à venir,
sin mi, à estar aqui conmigo,
haciendo à mi honor testigo,
otra sospecha es cruel,
pues no se viniera él
en casa de su enemigo,
à no tener ocasion
mayor, que à esto le obligara.

Cef. Dexame salir. Lif. Repara
que estoy en gran confusion,
mi opinion por mi opinion
oy aventurar intento,
llevale tu à tu aposento.

Cef. Mas seguro aqui estaré,
dexame aqui. Lif. Para qué?
que esto es publico mi intento.

Cef. Si le descubro el secreto,
no sé despues lo que hará
por librarse; y pues está
libre Celia deste aprieto,
callarle quiero, en efecto.
Beat. Ya sube por la escalera
Don Juan, con otros.

Lif. Qué espera
tu vida? escondete, pues,
por mi honor, hasta despues.

Cef. Solo por tu honor lo hiciera.

Vase con Beatriz Don Cesar, y salen Otta-
ñez, y Castaño, que traen agarrado à
Mosquito, y D. Juan.

Juan. Traedle los dos dessa fuerte,
hasta que en este aposento
diga donde está su amo.

Mosq. Seame testigo el Cielo
de que se han hecho justicia;
sin vara, y sin mandamiento,
como me pueden prender
vuestras mercedes?

Lif. Qué es esto?

Mosq. Dos Alguaciles, señora,

por-

De Don Pedro Calderon de la Barca, ^{maientanto}

portian, à lo que entiendo,
por no decir que hacen punta,
pues à estocadas me han muerto,
en traerme aqui, sin saber
por qué.

Lis. Ay de mi! ya sospecho
la causa: aqueste es criado
de Cesar, quando aqui dentro
entró, se quedó en la calle,
adonde le conocieron.

Juan. Yo te diré lo que ha sido:
este hombre que traemos
es de Don Cesar criado.

Lis. Bien discurri yo en lo cierto.

Juan. Passaba por esta calle
mirando, y reconociendo
esta casa; y es sin duda,
que estando aqui de secreto
Cesar, y habiendo sabido
que yo le busco resuelto,
embia à saber mi casa
para matarme, y yo quiero
que este criado me diga
donde está su amo:~

Lis. Oy muero,
si él lo dice. Juan. Porque yo
madrugue, y mate primero:
metile en este portal,
donde amenazas, y ruegos
no han torcido su lealtad;
y assi, por fuerza pretendo
que me lo diga, pues oy
he de matarle, si luego
no dice donde está Cesar.

Mosq. Yo lo dixera bien presto,
si no me hubieran traído
donde él mismo me está oyendo.

Juan. Donde está tu amo? dilo.

Mosq. Si diré. Lis. Valgame el Cielo!
oy acabará mi vida,
si dice que está aqui dentro.

Mosq. No está muy lexos de aqui,
y es verdad. Lis. Ay de mi!

Juan. Eá, presto;
dilo, pues. Mosq. En Portugal
entretenido le dexo
en vér unos folijones,
que le dan mucho contento.

Juan. Si yo sé que está en Madrid,
y que ha venido encubierto

tres dias ha ^{maientanto} que le apes
en una polada, y luego
sé que Celia está con él,
como solicitas, necio,
encubrirlo ^{maientanto}

Mosq. Pues hay mas
de que me dén un tormento?
Quien querrá hacerse verdugo,
ya que lo demás se han hecho,
sin mas titulos?

Juan. Yo sé
lo que se ha de hacer en esto;
palabra à Felix he dado,
que en publico, ni en secreto
no haré diligencia alguna,
sin darle cuenta primero,
como mas interessado
en la venganza que emprendo:
y assi, me importa avisarle
de que à este criado tengo
en mi poder; y entretanto
que aqui con Don Felix buelvo,
que en un coche será facil,
quedará en este aposento,
ò retrete, que al fin es
mas recogido, y secreto,
pues que solo tiene passo
à mi quarto; y assi, cierra,
porque hasta hablar à mi amigo,
el lance apurar no puedo.

Lis. Quiera el Cielo que se vaya,
porque pueda en este tiempo
echar à Cesar de casa:
Don Juan, en todo obedezco.

Juan. Dexadle solo los dos,
y à que nadie falga atentos,
no os quiteis de esse portal.

Cast. En él, señor, estaremos,
para que ninguno entre,
ni el vergante falga.

Mosq. Quedo,
que prender pueden ustedes,
mas no hablar mal, Cavalleros.

Juan. Quesi la verdad no dices,
morirás; solo te dexo
à que pienses lo mejor,
aconsejate à ti mesmo,
ò el secreto descubrir,
ò dar la vida à este acero.

Vanse todos, cerrando puerta.

Mosq.

2.º y 3.º dia

El Escondido , y la Tapada.

Mosq. Dar à este acero la vida,
ò descubrir el secreto,
y aconsejate contigo:
aqueste es, viven los Cielos,
un lance muy apretado;
pero qué dudo, ni temo,
si la carcel donde estoy,
es la misma que le dieron
à mi amo sus desdichas?
y que él lo sabe ya, es cierto;
pues esperando estará
la diligencia que dexo
hecha para aventurarse
à salir, llamarle quiero:
há de la escalera? bien
puedes salir sin recelo,
que yo solo estoy aqui,
porque no es nadie mi miedo.
Sale Celia tapada por la puerta de la
esclera.

JX Cel. Fuerza es abrir, porque no
dé mas golpes este necio,
y porque razon me falta.

Mosq. Señor, pues qué ha sido esto?
has hurtado otro vestido
para salir encubierto
como yo? has hecho muy bien,
que vive aqui un señor viejo,
que anda facendo mugeres
con grandissimo respeto;
ni una mano me tomó:
pero las burlas dexémos,
has sabido lo que passa?
habla, vive Dios, qué es esto?

Cel. Ay de mi!

Mosq. La voz tambien
has hurtado, à lo que entiendo,
con el vestido; has estado
acafo en muda este tiempo?
porque yo te dexé baxo,
y tiple, señor, te encuentro:
Mas quanto va que Lisarda
agradecida à aquel tiempo
que la quisiste, te ha dado.

Cel. Calla, que aquesto me ha muerto.
Mosq. Santo Dios, muger es esta!
yo mil veces he oído un cuento
de una Monja, à quien salió
una escupidura, haciendo
una fuerza, y que de Monja

quedó Monjo en un momento:
pero de un galan hacerse
una dama, no me acuerdo
haberlo visto en mi vida.

Cel. Calla, fino quieres, necio,
que te dé muerte mi rabia.

Mosq. Celia? Cel. Si.

Mosq. Pues qué es aquesto?

Cel. Es haber venido à vér,
de mi honor, y vida al riesgo,
la mayor traicion de un hombre:
harto assi te lo encarezco.
Cesar, à quien vine à dar
la vida, en pago me ha muerto,
que sabiendo que yo estaba
en tan riguroso zprieto,
me dexo, por declararle
con Lisarda, donde (ay Cielos!)
le oí decir, que era su amor
el que le traxo à este puesto:
salir quisé, quando oí
las gentes que te traxeron,
y disimulé, à pesar
de mi amor, y de mis zelos,
hasta que tu me llamaste.

Mosq. Y mi amo?

Cel. Estará à este tiempo
dando queexas à Lisarda.

Mosq. De qué?

Cel. De su casamiento:
mas porque no se dilaten
los inconvenientes nuestros,
he de decir la verdad
à voces, porque con esto,
defengañado Don Juan
de sus bien fundados zelos,
y assegurada Lisarda,
los mire Cesar mas presto.

Mosq. Ahora de zelos te acuerdas,
ni de amor? quando tenemos
mas cosas à que acudir,
que agentes con muchos pleytos.

Cel. Pues dime tu, como fue
el venir tu aqui?

Mosq. Encubierto
salí de aqui, à Don Rodrigo,
de Cesar amigo, y deudo,
avisé de todo el caso,
porque viniese resuelto
à guardarle las espaldas

esta

203 para

De Don Pedro Calderon de la Barca.

esta noche; él para hacerlo,
 me dixo, que le enseñasse
 la casa en que estaba, pero
 que no passassem juntos
 por ella los dos; con esto
 venimos por las dos ceras,
 y yo quedemela viendo,
 porque él reparára en ella;
 pasó adelante: à este tiempo
 Don Juan venia à su casa,
 conocióme, y muy sobervio
 en su portal me metió;
 negar quise, y en efecto,
 él, y todos sus criados
 à esta partè me traxeron,
 donde pensè que él estaba
 todavia, y donde al juego
 desta escalera he jugado,
 mete ruín, y faca bueno.

Cel. Y qué hemos de hacer ahora
 los dos aqui?

Mosq. Qué sé de esto.

Cel. Antes que mi hermano venga,
 llamar à esta puerta quiero,
 y descubrirme à Lisarda
 de una vez, porque Don Diego
 en casa no está à estas horas,
 que Lisarda, por lo menos,
 es muger noble, y será
 piadosa.

Mosq. Y es lo mas cierto.
 Llama Celia à la puerta, y responde
 Beatriz.

Beat. Mosquito, no puedo abrirte,
 sabe Dios si lo deseo, **^**
 porque se llevó Don Juan
 la llave; mas lo que puedo
 assegurararte, es, que Cesar,
 que ahora está en mi aposento
 con mi ama hablando, no quiere
 irse, dexandote dentro.

Mosq. Esta es Beatriz, la criada
 de Lisarda.

Cel. Nada, Cielos,
 he de escuchar, y he de vér,
 que no sea otro tormento!

Mosq. Mira si puedes abrirme,
 que estoy con piedra, sospecho,
 pues es el abrirme cura.

Beat. Ya te he dicho que no puedo;

mucho me pesa de verte
 en tan riguroso aprieto,
 pero no puedo librar.

Mosq. Y yo, picara, lo creo,
 porque yo soy un pobrete,
 à quien de lastima un tiempo
 quisiste. *Beat.* A esto respondiera,
 pero no me toca hacerlo
 à quien encerrado garla.

Cel. Cerró el passo à mi remedio,
 llevarse Don Juan la llave,
 y abrióle à mi sentimiento.

Beat. Encomiendate, Mosquito,
 à Dios, que Don Juan ha buuelto
 con aquel amigo suyo
 que le buscó anoche. *Cel.* Cielos,
 mi hermano es.

Mosq. Aqui, señora,
 lo mejor es escondernos;
 vivamos un rato mas,
 mientras buscan el secreto.

Cel. Dices bien: mas ay de mí!
 que tropezando, y cayendo
 voy. *Mosq.* Cerraré yo la trampa;
 pues que no llegas à tiempo.

Cel. Hombre ruín, en fin.
*Cae Celia, entrase Mosquito, dexando-
 la fuera, y salen Don Juan,
 y Don Felix.*

Juan. Aqui,
 como os he dicho, le tengo
 encerrado. *Fel.* Pues cerrad
 la puerta ahora por dentro,
 y quedémonos con él
 solos, que viven los Cielos,
 que ha de decir de su amo,
 ò hemos de dexarle muerto.

Juan. Ya veis el riesgo en que estais,
 hidalgo: pero qué es esto?
 donde un criado dexé,
 tapada una dama encuentro?

Fel. No me dixisteis, que estaba
 cerrado en un aposento
 el criado, y que no habia
 por donde salir? *Juan.* Y es cierto.

Fel. No mucho, pues él se ha ido,
 y una dama es la que vemos.

Juan. Vive el Cielo, que la llave
 llevé conmigo. *Fel.* Apuremos
 de una vez el defengafio.

Don

*Doña
Dña. Suarez
y B. Garcia
Doña
Suarez*

El Escondido, y la Tapada.

Don Felix se queda junto á la puerta, y llega Don Juan
á hablar á Celia.

Juan. Señora, aunque es el respeto
alma de un noble, tal vez
rompe á las leyes el fuero
la necesidad. *Cel.* Ay triste!

apart.

Juan. Oy es fuerza conoceros,
faber como estais aqui,
con qué fin, ò con qué intento,
que me costais dos pesares
ya, si sois la que sospecho,
y he de faber de un criado
que aqui quedó, qué se ha hecho,
como se fue, y vos entrasteis:
descubrios, ò grofero
me haréis ser con vos. *Cel.* Huír
ya no puedo: deteneos,
señor Don Juan, y advertid,
que me debeis mas respeto
por quien sois, y por quien soy.

Juan. Ni os conozco, ni os entiendo:
quien sois? como estais aqui?
donde el criado? qué es esto?

Cel. Tres cosas me preguntais,
y á dos he de responderos:
Yo he venido á buscaros,
Don Juan, porque me importa mucho hablaros;
entrando en esta casa, ví que habia
en este quarto un hombre, y dél salia:
presumiendo que fuera algun criado
vuestro, le pregunté por vos; turbado
me dixo el tal: aqui vendrá al momento;
si le habeis de esperar, á este aposento
entrad; dexóme en él, y por defuera
bolvió á cerrar la puerta; de manera,
que la llave que él tuvo, acaso ha sido
causa de quedar yo, y haberse él ido;
con que respuesta he dado
al como estoy aqui, y él ha faltado:
quien soy, y á lo que vengo,
no lo puedo decir. *Juan.* Pues de esto tengo
mas deseo, y es tanto,
que no he de ir á buscarle, aunque he sabido,
que de casa no puede haber salido;
y assi, quitad el manto
del rostro. *Cel.* Ved, Don Juan. *Juan.* Quitad el velo.
Descubrese.

Cel. Lo que haceis, que soy yo. *Juan.* Valgame el Cielo!

Cel. Para haceros oy dueño
de mi honor os busqué; de aqueste empeño

me

De Don Pedro Calderon de la Barca.

me facad, que ya veis, que si he venido
aqui, solo en confianza vuestra ha sido,
nada deciros quiero,
mi hermano es, muger yo, y vos Cavallero.

Juan. Cielos, en qué me miro!

Fel. Nuevo semblante ya en Don Juan admiro;
quien será esta embozada,
que le assombra tapada, y destapada?

Juan. Qué debo yo hacer aqui

en tan fiera, en tan tirana
ocasion como me ví?

Celia, de Felix hermana,
viene à valerse de mi;
Felix, buscando à un traydor,
para alentar con valor
su venganza, y mi venganza,
puso en mi la confianza
de su vida, y de su honor.

apart.

Fel. Grande confusion ha sido
la que oy en vos ha infundido
esta dama.

Juan. Si lo es,
y tan grande, que despues
de haberla vos prevenido,
la habeis de hallar, os prometo,
mayor, que la imaginais,
porque no cabe en concepto
humano lo que mirais,
que solo cabe en su efecto.

Fel. Pueda yo, Don Juan, tener
parte en tal pena, por vér
si en ella os puedo servir.

Juan. Ni yo os lo puedo decir,
ni vos lo podeis saber.

Fel. No soy vuestro amigo?

Juan. Si.

Fel. Y no soy noble?

Juan. Tambien.

Fel. Pues fiao, Don Juan, de mi.

Cel. Don Juan, mirad que no es bien
que yo. *aparte à él.*

Dentro Don Diego.

~~Dieg.~~ Abrid, Don Juan, aqui,

Juan. Este es Don Diego.

~~Dieg.~~ Abrid, pues.

Juan. Fuerza es preguntar quien es
esta dama; y si la mira
Lisarda, hará su mentira
verdad + con esto despues;

si satisfacerla quiero
con decir quien es; (oy muero,
Pues ~~es~~ su hermano, delante), *esta*
feré, por ser buen amante,
ahora mal Cavallero.

Y assi, nadie la ha de vér:
Don Felix, esta muger
he de encubrir de Lisarda,
que este aposento la guarda
à nadie deis à entender:
entraos, mi señora, af.

Cel. Duélase el Cielo de mi.

Entrafe Celia.

Fel. Quereis que entre à estarme yo
con ella?

Juan. No, por Dios, no,
Don Felix.

~~Dieg.~~ No abris aqui?

Juan. Ya está abierto.

Sale Don Diego, y Criados.

~~Dieg.~~ Qué es aqueito
Don Juan? qué, toda via andas
lleno de locos discursos?
de imaginaciones varias?
donde está aqueite criado?

Juan. Señor, quando le buscaba
aqui, se habia ya salido
con alguna llave falsa.

Dieg. Tu te disculpas con esto,
por no empeñarme à mi en nada,
y haces mal, porque de nadie

E

pue.

*La
y
Ga
Dieg*

El Escondido, y la Tapada.

puedes fiarte con tanta satisfacion: perdonad, Cavallero, que aunque haya de fiarse de vos Don Juan, puedo con tal confianza hablar.

Fel. Podeis con razon, y nadie verdad tan clara negará; pero el buscarme Don Juan, es por otras causas, que à mi en hallar à Don Cesar tambien oy, señor, me alcanzan.

Dieg. Pues decid, qué habeis sabido los dos, que ya es escusada diligencia aqui encubrirme el criado.

Juan. Si mi palabra te doy de que quando entré à buscarle, aqui no estaba.

Dieg. Como, si aquellos criados nunca de la puerta faltan, pudo salir? Id à vér si se oculta dentro en casa, por essa puerta, y nosotros por effotra.

Vanse los Criados.

Fel. Tente. Juan. Aguarda.

Salen Lisarda, y Beatriz.

Lis. En fin, no pudo salir?

Beat. No señora, porque estaban los criados à la puerta con mil prevenciones, y armas.

Lis. O permita la fortuna que bien deste empeño salga: si assi teme una inocente, como teme una culpada?

Dieg. Vivé Dios, que he de ser yo aqui el primero que haga diligencias de saber.

Juan. Quien dice que no las haga? mas ya este quarto está visto, miremos toda la casa.

Lis. Mirar la casa? ay de mi! sin duda, à saber alcanza *Aparte.*

algo, apurèmos el caso: señor, tu das voces tantas?

Dieg. A qué has venido tu aqui?

Lis. A vér que es esto en que andas.

Dieg. En busca de un hombre.

Lis. Ay Cielos!

apart.

Dieg. Y este aposento me guardan mas que todos, y he de verle.

Juan. No has de entrar aqui.

Fel. Repara,

que. Dieg. Los dos me lo estorvais, por conteguir la venganza sin mi: apartaos, por Dios; qué resistencia tan vana!

Quien está aqui?

Sale Celia.

Cel. Una muger infelíz, y desdichada: aqui, Cielos soberanos, echó el resto mi desgracia.

Fel. Muriendo estoy, por saber quien es aquesta tapada.

Dieg. Por cierto, señor Don Juan, que no os merece mi casa tan poco respeto, como guardais en ella à Lisarda: una mugercilla dentro de su quarto, enhoramala, harto Madrid no teneis?

Juan. Yo muger? señor, repara.

Lis. Mira, Don Juan, si fue todo quanto dixé verdad clara? tu no has visto, por lo menos, (en vano fe alienta el alma)

Aparte.

al Escondido que dices, y yo he visto la Tapada.

Juan. Ni hablar puedo, ni callar.

Lis. Señora, el embozo basta, que he de saber quien me hace este pesar en mi casa.

Juan. Pues no lo perdamos todo; tente, que no has de mirarla.

Lis. Tu la defiendes?

Juan. Es fuerza.

Cel. Ay muger mas desgraciada! *Dentro Castaño.*

Cast. Toma essa puerta, porque por ella, Otaziez, no salga.

Dentro Don Cesar.

Ces. Si falldré.

Juan. Qué ruido es este en el quarto de Lisarda?

Dieg. Con un empeño se olvida otro, según los que andan.

Sale

Da. ta
p.
dra
Corriba

ay.
See. XX

XX

XX

XX

XX

se.
XX

200 N. de la Tapada 1/2
Cond. Gr. p. 500
La Tapada

Vesete

De Don Pedro Calderon de la Barca.

Sale Otañez.

Otañ. Señor, el hombre que buscas hallamos; sacó la espada, para hacer passo con ella por donde à la calle salga.

Sale Don Cesar cubierto el rostro con la capa, y la espada desnuda.

Dieg. Dime es aqueste, Don Juan, el criado que buscabas?

Juan. No señor, otro hombre es este, bien el talle, el brio, las galas dan à entender, que no es el que encerrado quedó en casa.

Cel. Este es Don Cesar: señor, mi vida, y la tuya ampara.

Dieg. Hombre, que de tanto honor la reputacion agraviás, quien eres?

Cel. Un hombre soy.

Dieg. Quita del rostro la capa.

Cel. No puedo, porque encubierto, sin que me veas la cara, me has de dar la muerte aqui, en la defensa bizarra desta muger; ella, y yo habemos de aquesta casa de salir, si con mi muerte mis intentos no se atajan.

Dieg. Qué muger?

Cel. Esta muger, que yo no digo Lisarda, ni la conozco, ni sé quien es: y si esto no basta para que segura quede, habré de llevarme à entrambas.

Dieg. Hombre, demonio, ò quien eres, aunque en algo satisfagas esta sospecha, conviene, para que quede asentada, el que sepamos quien eres.

Cel. Aquesta es pretension vana por ahora.

Juan. Tambien lo es que sea tal tu arrogancia, que pienses que entre nosotros te has de llevar esta dama, sin que sepamos por qué, y como en aquesta casa estais tu, y ella.

Cel. No puedo

decirlo. **Fel.** Pues las espadas haràn bocas en tu pecho, por donde la verdad salga.

Disparan dentro.

Lif. Qué pistola es esta, Cielos? aun los sustos no se acaban?

Cel. Esta es la sena que espero. **Dieg.** Ninguno allà fuera salga; deteneos Cavalleros:

hombre, yo te doy palabra de ampararte, y de valerte, si de estas dudas me sacas.

Cel. Dame esta palabra?

Dieg. Si.

Cel. Don Cesar soy; qué os espanta?

Dieg. Tu diste muerte à mi hijo?

Fel. Tu me robaste à mi hermana?

Juan. Tu en casa estás de mi prima?

Cel. Si; pero à ninguno agravia mi valor: si à Don Alonso dí muerte, fue cara à cara; riñendo solo con él:

si en casa estoy de Lisarda, es, porque me dexó Celia oculto en aquesta sala:

y si esto de Celia digo, es porque no importa nada, que casado estoy con ella, que es esta misma Tapada: y si estas satisfacciones

para tus quexas no bastan, yo he de salir, que ya tengo quien me guarde las espaldas, que esta pistola es la sena de la gente que me aguarda.

Fel. Quando no hubiera ninguno, Cesar, yo solo bastára, que siendo mi hermano ya, es obligacion hidalga.

Juan. Yo soy, Don Felix, tu amigo, mas de Don Diego, mi espada.

Dieg. Yo la palabra le dí, y he de cumplir mi palabra: mas decid, donde estuvieste escondido en esta casa?

Sale Mosquito de la escalera.

Mosq. Esto yo lo he de decir, aqui estuvo.

Dieg. Cosa estraña!

Beat. Hurtafeme tu el vestido?

Mosq.

Copy
G. P.
1712

El Escondido, y la Tapada.

Mosq. Y el azafate, y las caxas.

Dieg. Con cuyo gran defengañio,
aqui la Comedia.

Mosq. Aguarda,
que falta el decir ahora
à todos una palabra;
y es, porque nada se ignore,

que Don Felix, concertada
la parte de aquella muerte,
que fue de tanta importancia,
à pagar de su dinero
quedó libre, con que acaba,
por empeño escrita, El

tom. ESCONDIDO, Y LA TAPADA.

F I N.

Con Licencia. BARCELONA : En la Imprenta de CARLOS SAPERA,
Año 1766.

Vendese en su Casa, calle de la Librería; y en la de Francisco Suriá, calle de la Paja.



MANIFIESTO,

QUE YO JUAN PONCE, TESORERO QUE SOY

de la Congregacion de Nuestra Señora de la NOVENA, que se venera su Capilla (propia de los Representantes de España) sita en la Iglesia Paroquial de S. Sebastian de esta Corte, hago á todos los Autores, y demás Compañeros, y Hermanos, así presentes, como ausentes, de los maravendises que han entrado en mi poder desde primero de Abril del año pasado de 1776. hasta fin de Marzo de este presente año de 1777. cuya cuenta Cargo, y Data se me ha tomado, y aprobado por los Oficiales, y Contadores de dicha Congregacion abaxo firmados, y sus partidas se hallan por menor en los Libros de Cuentas, á que me remito.

CARGO PARTICULAR.

P rimera, es cargo veinte y un mil trescientos treinta y nueve reales y seis maravedis de vellon que me entregó la Junta General.....	210339.
De los efectos de Villa por el segundo medio año de sesenta y tres, y primero de sesenta y quatro.....	000600.
Importa.....	210939.

COMPANIA DE MANUEL MARTINEZ.

De 334. partes y quarteron que ganó esta Compañia desde el día de Pasqua de Resurreccion del año pasado de 76. hasta Martes de Carnestolendas del presente de 77.....	030342.
De 294. Representaciones que ha hecho esta Compañia en dicho tiempo á 6. reales, y 18. maravedis cada una.....	010919.
Contradanzas, y Adealas de esta Compañia.....	000154.
Demanda de puerta de Mugeres.....	000988.
De la Comedia que hizo esta Compañia.....	020273.
Misas de Aguinaldo de la dicha.....	000060.
De 23. partes que se diéron del producto del quarto para la Quaresma.....	000230.
Total producto de esta Compañia...	080967.

COMPANIA DE EUSEBIO RIVERA.

De 341. partes que en dicho tiempo ha ganado esta Compañia...	030410.
De 294. Representaciones que ha hecho esta Compañia en dicho tiempo á 6. reales y 18. maravedis cada una.....	001919.
Contradanzas y Adealas de esta Compañia.....	000042.
	000537.

LIMOSNAS PARTICULARES, Y DE VOLATINES.

39@733. 33.

Manuel Mascaros (que en Gloria esté) dexó en su testamento 5. reales de limosna.....	00@075.	
la Demanda que se juntó el año pasado en los Volatines en Cruz.....	00@068.	
la que se juntó en el Principe.....	00@047.	
Pablo Fernandez, Autor de Maquina, y por mano de Ma- nuel Martinez, por su ajuste de este año pagó.....	00@120.	
la Comedia sacó, y pagó.....	00@060.	
4. estrados en el Oratorio.....	00@016.	
Christoval Franco, resto de su deuda del año pasado de 75. á 76.	00@060.	
Felix Carbonero, resto de su deuda, y 40. reales á cuenta del año que viene.....	00@200.	
Geronimo Perez, por su ajuste del año que viene.....	00@120.	
	<hr/>	
Importa....	00@766.	

QUE SE HA COBRADO DE DEUDAS ATRASADAS.

Joseph Chacón, resto de su deuda de los años de 74. y 75....	01@180.	
D. Manuel de Navas, por su deuda del año pasado.....	00@500.	
Juan de Solis, por toda su deuda de los años de 73. y 75....	00@782.	
Leon Callejo, por su deuda del año de 75.....	00@067.	17.
el mismo, á cuenta de los años de 71. y 74.....	00@074.	17.
Pedro Lopez, pagó á cuenta de lo que debe del año de 75.	00@326.	8.
Manuel de Lucía, por el todo de su deuda del año de 75. pagó....	00@500.	
Donna Diaz, á cuenta de su deuda, y por mano de Juan Anto- nio Fernandez pagó.....	00@150.	
	<hr/>	
Importa....	03@580.	81

NOTICIA DE LO QUE HAN GANADO Y PAGADO

las Compañías de afuera.

de Pedro Fuertes, en Zaragoza ganó 111. partes que pagó....	01@110.	
la Comedia sacó, y pagó.....	00@289.	16.
la Compañía en el Verano á el cargo de Alexandro Garcia ganó 36. partes, y media, que pagó.....	00@365.	(1)
de Francisco Velazquez Lara, en Budia ganó 38. partes que pagó..	00@380.	
la Comedia sacó, y pagó.....	00@036.	
de Manuel de Lucía, en la Coruña ganó 80. partes que pagó.....	00@800.	
la Comedia sacó, y pagó.....	00@255.	
de Pedro Lopez, en Estremadura ganó 27. partes y un pico que pagó.....	00@170.	20.
la Comedia sacó y pagó.....	00@109.	
de Fernando Hilario, en Alicante ganó 37. partes, y media que pagó.....	00@375.	
la Comedia sacó y pagó.....	00@016.	
de Joseph Melendez en la Mancha ganó 14. partes que pagó.	00@140.	
la Comedia sacó 200. reales que no pagó.....	00@000.	
Phelipe Ferrer en Valladolid ganó		

	490451.
De la Comedia sacó y pagó.....	000080.
La de Manuel Vallés , en Cataluña ganó 59. partes y media y medio quarteron que pagó.....	000596. (2)
De la Comedia sacó y pagó.....	000025.
La de Maria Centeno , y despues de Maria Teresa Perez en Andalucia ganó 33. partes , medio quarteron y un pico que pagó.....	000332.
De la Comedia sacó y pagó.....	000040.
La de Mathias del Castillo , en Granada ganó 67. partes y quarteron que pagó.....	000672.
De la Comedia sacó y pagó.....	000109.
Esta misma Compañia en el Verano se dividió , y el dicho Autor ganó 17. partes y quarteron que pagó.....	000172.
Y la otra mitad á el cargo de Manuel Marti ganó 23. partes y quarteron , que pagó.....	000232.
La de Joseph Navarro , que acabó en Toledo ganó 71. partes. quarteron , y medio , pagó á cuenta 672.....	000672.
La de D. Miguél de Morales por su ajuste de 170. partes no pagó.	000000.
De la Comedia á el cargo de Antonio Blanco , su Autor , sacó 975. reales que no pagó.....	000000.
La de Manuel Calderon en Cartagena ganó 43. partes que no pagó..	000000.
De la Comedia sacó 116. reales que no pagó.....	000000.
La de Joseph Escayo en Valencia ganó 73. partes que no pagó.....	000000.
La de Juan de Solis , en Malaga ganó 107. partes y media , y medio quarteron que no pagó.....	000000.
De la Comedia sacó 300. reales que no pagó.....	000000.
La de Maria Martinez ganó 31. partes y medio quarteron que no pagó.	000000.
De la Comedia sacó 75. reales que no pagó.....	000000.
La de Josepha Gutierrez , y Leon Callejo en Algeciras ganó 24. partes y media , y medio quarteron que no pagó.....	000000.
De la Comedia sacó 25. reales que no pagó.....	000000.
La de Joseph Perez en Segovia ganó 26. partes y medio quarteron que no pagó.....	000000.
Esta Compañia no hizo Comedia.....	000000.
La de Gertrudis Guerrero en Almeria ganó 44. partes y medio quarteron que no pagó.....	000000.
De la Comedia sacó 138. reales que no pagó.....	000000.
La de Felix Perez hasta el dia 14. de Agosto no ha dado razon. Esta Compañia despues á el cargo de Salvador Ruiz en el Reyno de Valencia ganó 12. partes y medio quarteron que no pagó...	000000.
La de Joseph Chacon en Sevilla por su ajuste de 90. partes no pagó....	000000.
De la Comedia sacó 140. reales que no pagó.....	000000.
La de Francisco Ruiz en Andalucia no ha dado razon.....	000000.
La de Juan Lostal en Mallorca no ha dado razon.....	000000.
La de Antonio Pazo no ha dado razon.....	000000.
De los Hermanos , Mancebos , y Supernumerarios.....	000092.

Importa.... 550880.

MAYORDOMIAS.

De Josepha Huerta.....	000300.
De Manuela Guerrero.....	000300.
	000300.

